

*Ponese en el Altar, detrás del Idolo,  
y sale Lesbia.*

*Lesb.* Donde estais, q̄ no os encuêtro  
simpronazo? aun no responde  
por su proprio nombre: donde  
se avrà ido, que aqui dentro,  
ni huera le puedo hallar?  
y quisiera yo saber  
si ha de buscar la muger  
la comida. *Lir.* No ay dudar.

*Lesb.* Què voz es esta (ay de mi!)  
que en el mismo Altar se oyò?  
quien es quien aì habra? *Lir.* Yo.

*Lesb.* Es el Dios de Astaron? *Lir.* Si.

*Lesb.* Pues como os dignais còmigo  
de hablar oy?

*Liron.* Como me muero  
de lo que he callado, y quiero  
hartarme de hablar contigo.

*Lesb.* Què os merezca tal ventura  
la muger, señor, de vuestro  
barrendero? *Lir.* Y aun por esso,  
que estò hecho vna basura.

*Lesb.* Ya que afaire os llègo à ver,  
quereis enviudarme? *Lir.* No,  
porque esse milagro yo  
para mi lo he menester.

*Lesb.* Pues como podrè passar  
con marido de aquel talle?

*Lir.* Tratando de regalalle.

*Lesb.* Con que le he de regalar,  
si no tenemos los dos  
manjares que satisfacen?

*Lir.* Buscadlos vos, que assi hazen  
otras mijores que vos.

*Lesb.* Por no ofenderos, confiesso  
que mil hambres padeci.

*Lir.* No las padezcais, que à mi  
no se me dà nada de esso.

*Lesb.* Pues yo lo harè assi.

*Liron.* Hareis bien.

*Sale el Sacerdote?*

*Sac.* Quien, Dioses piadosos, quien  
creerà que aquella ilusion  
tanto al Rey ha persuadido,  
que manda que preuenido  
el Templo tenga, à ocasion  
de la lid que en el espera?

*Lesb.* Vos licencia me dàis? *Lir.* Si.

*Sac.* Mas quien es quien habla aqui?

*Lesb.* Yo soy, señor, y quisiera  
pedirte albricias. *Sacer.* De què?

*Lesb.* De que ya Astaron habrò.

*Sac.* Quien, Lesbia, lo dize? *Lir.* Yo.

*Sacer.* Felice, pues escuchè  
su voz; sin duda, ha querido,  
viendo que el Rey ha acetado  
el desafio aplazado,  
boluer por su honor perdido.  
à dezirlo al Rey irè,  
para que el concurso sea  
mayor, y este monstruo vea  
sus marauillas; aunque  
el salir es escusado,  
pues dize sonoro el viento  
con quanto acompañamiento  
el Rey en el Templo ha entrado,  
ya el velo puedo correr.

*Descubrese el Idolo vestido como estaua  
el Demonic, y salen el Rey, Licanoro,  
Irene, y acompañamiento.*

*Lir.* Si me vee, oy muero.

*Sacerd.* Señor,  
albricias de la mayor  
fortuna, que merecer  
pudo tu Imperio.

*Rey.* Què ha sido?

*Sacerd.* Ya el Cielo buelue por ti,  
y por tu causa, y assi,  
nuestro gran Dios ha querido



dolerse de nuestro llanto.

*Lir.* Ay, q̄ el Rey mismo me adora,  
estò por dezir agora,  
que no lo hize yo por tanto;  
mas mijor es profeguir  
el engaño, ya que en el  
estò empeñado. *Sacer.* Ya fiel  
buelue en su culto à luzir:  
llegad, preguntadle todos,  
y vereis si dà este dia  
respuesta como solia.

*Lir.* Distintos seràn los modos,  
mas alfin, responderà  
bien, ò mal, como saliere.

*Rey.* Bello esplendor, que prefiere  
à la luz que el Sol nos dà,  
pues oy ha de ser aqui  
la lid de vno, y otro Dios,  
bolued, gran señor, por vos.

*Lir.* Yo me acordarè de mi.

*Rey.* No permitais que ensalçado  
en nuestras aras se vea  
Dios, que ignoramos quien sea.

*Lir.* Yo me tengo hartò cuidado.

*Sacerd.* Manda, señor, que la opinion asiente,  
porque con fundamento se argumente.

*Bart.* Yo desiendo que vn Dios.

*Sale Censis.*

*Censis.* Antes que empiece  
la question, si mi zelo lo merece,  
y das licencia, gran señor, te pido  
que me escuches.

*Rey.* Què traes? què ha sucedido?

*Cens.* En busca desta fiera,  
que escandalosa toda el Asia altera,  
penetraua los montes,  
que diuiden al Sol en Orizontes,  
quando en lo mas oculto  
de las entrañas de vn peñasco inculto,  
que entreabierra la boca,

*Rey.* No hablas, Licanoro?

*Licanor.* No

quisiera; por escusar  
lo que le he de preguntar:  
Christo quien es?

*Liron.* Què se yo.

*Sacer.* Donde està, gran señor, di,  
que mis ojos no le ven,  
el estrangero con quien  
arguir nos mandas?

*Sale San Bartolomè.*

*S. Bartolom.* Aqui,

que quien lidia voluntario  
por su Dios, no ha de huir,  
hasta vencer, ò morir,  
la cara de su contrario.

*Rey.* Mira que poco siruiò  
aquella prision de fuego,  
pues hablò la estatua luego.

*Liron.* Gracias à por quien habrò;  
que à fec que se las debeis;  
què vâ que vienen los palos  
primero, que los regalos?

*Rey.* Ea, ya empezar podeis.



*Las Cadenas del Demonio.*

haziendo labios de vna, y otra roca,  
 parece con pereza,  
 que el monte melancolico bofteza.  
 Vi vna muger, si pudo  
 del trage lo vestido, ò lo desnudo,  
 darme de serlo señas,  
 porque mas parecia entre las peñas  
 bulto, que inanimado,  
 el acafo fin arte auia formado,  
 cuya duda creyera,  
 si con humana voz no me dixera;  
 que aun agora me aflige.

*Sale el Demonio en trage de muger.*

*Dem.* Guarda, yo dirè lo que te dixè:  
 gallardo jouden, engañado vienes  
 à buscar lo que ya en tu Corte tienes,  
 pues esse monstruo humano,  
 que de su nueuo Dios intenta en vano  
 introducir el nombre,  
 predicandole Christo, Dios, y Hombre,  
 ya de estos montes, que traydores fueron,  
 pues tres dias oculto le tuvieron,  
 falta, yo lo he sabido,  
 porque no ay para mi centro escondido,  
 siendo yo Selenisa,  
 del gran Dios de Astarot la Fitonisa.  
 Estos paramos viuo,  
 donde obseruo mejor, mejor percibo  
 los humanos desvelos  
 en el rapido curso de los Cielos.  
 Por mis obseruaciones he alcançado,  
 que à vn duelo và aplazado,  
 donde, si bien infero,  
 q̄ el gran Dios de Astarot parezca, quiero  
 entre sus Sabios verme,  
 por ver afsi, si à mi puede vencerme.  
 Esta la causa ha sido  
 de auer, dixè, à la luz del Sol salido,  
 mas èl, que de mi accion mi fer colige,  
 me dixo. *Cens.* Yo dirè lo que te dixè:  
 vente



vente conmigo adonde  
tu sciencia, que à tu ingenio corresponde,  
este prodigio vença.

*Demon.* Obedecile, y pues quando comiença  
el argumento lleo,  
que me admitas à èl, señor, te ruego.

*Rey.* De que tu à este concurso ayas venido,  
estoy à mi fortuna agradecido.

*Dem.* Pues yo, dandome, señor,  
vuestra Magestad licencia,  
vos, Serenissima Infanta,  
altos Prineipes, Nobleza,  
y Plebe, porque à esse espanto  
oy todo tu Pueblo vea,  
que siendo yo vna muger  
menos capaz de la ciencia,  
basto para concluirle,  
le propondrè la primera  
question, y podran despues  
tomar la replica della  
con mayor autoridad  
los que mejor la defiendan.

*Liron.* Malo es ser Dios en cuclillas,  
quebradas tengo las piernas.

*Dem.* Tu, peregrino estrangero,  
en tus principios asientas  
vn Dios solo, y que este es  
tres Personas, y vna essencia?

*Bart.* Si. *Dem.* No es essa la question,  
aunque contra essa pudiera  
arguir, porque pretendo  
tomarla desde mas cerca.  
Despues de auer asentado  
essa Trinidad inmensa,  
asientas tambien, que Christo  
es Dios; y assi, contra esta  
parte de tus conclusiones  
he de arguir. *Bart.* Fuerça era  
que contra la Humanidad  
te declarasses, porque ella

Part. 8.

fue en tu primera ojeriza  
assumpto de tu soberuia:  
ya te he conocido, di,  
forma el silogismo, empieza:

*Dem.* Quien dize q̄ ay solo vn Dios;  
en tres Personas, y prueba,  
que estas son, el Padre, el Hijo;  
y el Espiritu, dà muestra  
que no ay mas Dios.

*Bartolom.* Es verdad,

*Dem.* Pues contra ti mismo enseñas  
que Christo es Dios Verdadero;  
Christo es Persona diuerfa,  
luego son los Dioses dos,  
ò Christo no es Dios, ò aqueffas  
Personas, si es Dios, son quatro;

*Bart.* Distingo la consequencia:  
que las Personas sean tres,  
concedo; que vna no sea  
dellas Christo, niego.

*Demon.* Pruebo;  
Christo vngido manifesta  
que es Humanidad.

*Bart.* Concedo  
la mayor. *Dem.* Dios es eterna  
Diuinidad. *Bart.* La menor  
concedo.

*Demon.* Luego euidencia  
es, que Diuino, y Humano,  
que son distancias diuerfas,  
implican contradicion?

*Bart.* No es; niego la consequencia,  
que



- que el Hijo es de las tres.  
 Segunda Persona eterna,  
 es Dios, y Hombre Verdadero.
- Demon.* Hombre, y Dios?  
*Bart.* Si, aguarda, espera.  
*Dem.* Hóbre es, pues fue concebido  
 de humana naturaleza.  
*Bart.* Y Dios, pues Diuinidad,  
 y Humanidad vne, y mezcla.  
*De.* Hóbre es, pues su misma Madre  
 conoce de Adan la deuda.  
*Bart.* Y Dios, pues al elegirla,  
 de la culpa la preferua.  
*Dem.* Hombre es, pues ella enefero  
 en sus entrañas le engendra.  
*Bart.* Y Dios, pues su Encarnacion  
 sin obra es de varon hecha.  
*Dem.* Hombre es, pues della nace,  
 tomando su carne mesma.  
*Bar.* Y Dios, pues queda en el parto,  
 antes, y despues doncella.  
*Dem.* Hombre es, pues sugeto nace  
 del tiempo à las inclemencias.  
*Bart.* Y Dios, pues que los Pastores,  
 y tres Reyes le veneran.  
*Dem.* Hombre es, pues sus padres le  
 pierden del Templo à la puerta.  
*Bart.* Y Dios, pues dentro le hallaró  
 leyendo diuinas sciencias.  
*Dem.* Hóbre es, pues de temor huye  
 à Egypto, y su patria dexa.  
*Bart.* Y Dios, pues derriba huyendo  
 quantos Idolos encuentra.  
*Dem.* Hóbre es, pues en el desierto  
 la hambre, y sed le atormentan.  
*Bart.* Y Dios, pues quarenta dias  
 les pudo hazer resistencia.  
*Dem.* Hombre es, pues se le atreuen  
 à tentar con duras piedras.  
*Bart.* Y Dios, pues con vna voz
- tres tentaciones ahuyenta.  
*De.* Hóbre es, pues de hóbres se va  
 y estos de suma pobreza. (le.  
*Bart.* Y Dios, pues que la humildad  
 elige por compañera.  
*Dem.* Hombre es, pues vno de doze  
 trata de ponerle en venta.  
*Bart.* Y Dios, pues aun à esse mismo  
 laba, y consigo le asienta.  
*Dem.* Hóbre es, pues sentencia oye  
 de muerte, y no la remedia.  
*Bart.* Y Dios, pues por darnos vida,  
 se dispone à essa sentencia.  
*Dem.* Hombre es, pues en vna Cruz  
 clauado, padece afrentas.  
*Bart.* Y Dios, pues el perdon pide  
 de los que le han puesto en ella.  
*De.* Hóbre es, pues espira, y muere.  
*Bart.* Y Dios, pues muriendo dexa  
 vencida la muerte, y hazen  
 sentimiento Cielo, y Tierra.  
*Dem.* Hóbre es, pues desamparado  
 el cuerpo cadauer queda.  
*Bart.* Y Dios, pues de los Infernos  
 baxa à quebrantar las puertas.  
*Dem.* Hóbre es, pues de hóbre dexó  
 en el Mundo tantas prendas.  
*Bart.* Y Dios, pues q̄ Dios, y Hóbre  
 en los Cielos viue, y reyna,  
 de donde viuos, y muertos  
 vendrà à juzgar.  
*Cae el Demonio à los pies del Santo.*  
*Demon.* Cessa, cessa,  
 que ya sè que Hombre, y Dios  
 està sentado à la diestra  
 del Padre, hasta que por fuego  
 à juzgar el siglo venga.  
*Bart.* Pues si tu mismo, tu mismo  
 lo publicas, y confieffas,  
 despues que mudo en la estatua  
 que-



quedaste por mi obediencia,  
 ella postrada tambien  
 à mi voz, cayga, y descienda,  
 no tenga altares estatua  
 que manda Dios que perezca.

*Hundese el Altar con el Idolo, y se  
 descubre Liron.*

*Liron.* Cierto, que so desgraciado  
 Dios, por do baxar quixera;  
 pero echarème à rodar,  
 y de su mano me tenga  
 el Dios que estè mas à mano.

*Echase a rodar, y vase.*

*Ceul.* Què esto los Cielos consentã!  
*Todos.* Viua Christo, Christo viua.

*Bart.* Viendo, señor, tus grandezas,  
 tus marauillas, y aslo mbros,  
 quien no se rinde, y sujeta?

*Dem.* Ni me sugeto, ni tindo,  
 Bartolomè, pues me queda  
 otra viua estatua, en quien  
 puedo hazerte mayor guerra,  
 que la que me has hecho, dueño  
 soy de Irene; y así, della  
 no podràs echarme, pues  
 possession me diò ella mesma.

*Bart.* Tu no pudiste adquirir  
 possession segura, y cierta  
 de Irene, cuyo aluedrio  
 puede mejorar la fenda.

*Dem.* Ya, mediante la justicia,  
 es mia, y tengo licencia  
 de Dios, para que del pacto  
 así el castigo padezca.

*Bart.* Aunque la dè su justicia,  
 la quitarà su clemencia.

*Dem.* En tanto podrè en su pecho  
 mouer vandos, armar guerras,  
 preuertir buenos intentos,  
 alentar acciones fieras,

sembrar cizañas, y errores.

*Bart.* No tanto bien te prometas,  
 pues sabes, que sus secretos  
 te ponen vnas cadenas,  
 à que siempre estès atado.

*Dem.* Tal vez podrè, aunq̃ ellas sean  
 las Cadenas del Demonio,  
 quebrantarlas, y romperlas,

### IORNADA TERCERA:

*Sale el Rey, y vn Criado trae en vna  
 fuente vna Purpura, y vn Cerro.*

*Rey.* Llamaste ya al estrangero,  
 como mandè? *Cri.* Si señor.

*Sale San Bartolomè.*

*Bart.* Y yo à tu voz obediente,  
 humilde à tus pies estoy.

*Rey.* Alça del suelo, à mis braços  
 llega, y oye la razon  
 que à llamarte me ha mouido!

*Bart.* Para que sepas que estoy  
 capaz della, quieres tu  
 que à ti te la diga yo?

*Rey.* Como puedes tu saber  
 mi oculta imaginacion?

*Bart.* Como esos faouores debo  
 à la piedad de mi Dios.

*Rey.* Di. *Bart.* Destruyendo las aras  
 de tu falsa adoracion,  
 cayò en tierra hecho pedazos  
 el Idolo de Astarot:  
 alborotòse tu Pueblo,  
 y con despec ho, y furor,  
 como si tuvieran culpa,  
 los Sacerdotes hiriò  
 de tu Templo, cuyo estrago  
 passara à incendio mayor,  
 si Irene tu hija, tomando  
 de los Idolos la accion,



no se pusiera delante,  
 cuyo respeto, y temor  
 bastò à parar el tumulto,  
 pero à deshazerle no.  
 Ceusis, siguiendo de aquella  
 parcialidad el error,  
 en defensa de sus Dioses,  
 al lado de Irene, diò  
 aliento à sus cobardias:  
 al tiempo que con mejor  
 acuerdo iba Licanoro  
 publicando al nuevo Dios.  
 Encontraronse los vandos,  
 quien nunca, hasta entonces, viò  
 que à la vista de su Rey  
 batalla se diese atroz,  
 donde era fuerça que fuesse  
 con equiuoca faccion,  
 el vencedor el vencido,  
 y el vencido el vencedor?  
 Irene, en medio de todos  
 era el rayo, era el furor  
 de sus iras; quando al tiempo  
 que ya vno, y otro esquadron  
 se embestian, los detuvo  
 lo tremendo de su voz.  
 Ay infelize de mi!  
 dixo, y rendido cayó  
 en la tierra. cuyo pasmo,  
 cuyo assombro, cuyo horror  
 suspenso dexò al amago,  
 y absorta à la execucion,  
 en cuya neutralidad  
 se ha conseruado hasta oy.  
 Retiraronla, y apenas  
 boluiò en sí, quando boluiò  
 tan furiosa, que no ay  
 lazo, cadena, prision,  
 que no rompa, y despedaze;  
 y con despecho, y furor,

delirios son quantos dize,  
 locuras quanto haze son.  
 Tu, viendo tu Reyno todo  
 en tan misera affliccion  
 tus dos sobrinos opuestos,  
 y loca Irene, estàs oy,  
 no sin causa persuadido  
 à que ya el Cielo cumpliò  
 del hado las amenazas,  
 que fueron de su opresion  
 causa, pues por ella ha sido  
 todo llanto, y confusion,  
 todo ruinas, todo muertes,  
 todo assombro, todo horror;  
 y assi, me embiaste à llamar;  
 pareciendote, que yo  
 puedo remediar à vn tiempo  
 su desdicha, y tu dolor.

*Rey.* Es verdad, de ti no mas,  
 segun admirado estoy  
 de oir los prodigios tuyos,  
 fiar quiero de mi passion  
 la esperança, y por ponerte  
 en mayor obligacion,  
 quiero que en mi Reino seas  
 mi priuança desde oy,  
 y que siendo muy amigos,  
 con mas paz, con mas amor,  
 y mas blandura, me enseñes  
 la doctrina de tu Dios.

*Salen Ceusis, y Licanoro por dos lados:*

*Lic.* Cielos, què es esto que oygo!

*Ceu.* Què es lo que mirando estoy!

*Lican.* El Rey le habla afable?

*Ceusis.* El Rey

le honra? *Lic.* Què dicha!

*Ceusis.* Què horror!

*Rey.* Y assi, en tanto que dà el tiempo  
 à esta platiea ocasion,  
 quiero que en mi Corte seas,



y en mis Reynos otro yo,  
y en muestra de la verdad,  
estas insignias, que son  
Purpura, Corona, y Cetro,  
te ofrezco, dellas dispon  
à tu arbitrio, y desnudando  
la tunica que vistió  
tu humildad, aquesta Real  
Purpura viste. *Bart.* Eſſo no,  
los Apostolos de Christo,  
los Discipulos de Dios,  
no à medrar, no à enriquecer  
peregrinamos, señor;  
à solo adquirir venimos  
almas, ellas solas son  
nuestro triunfo, nuestro aplauso,  
nuestra fama, y nuestro honor:  
y así, con aquesta humilde  
ropa, mas honrado estoy,  
y mas galán, que estuviera  
con la Purpura mejor;  
porque sé que es toda ella  
majestad, y ostentacion,  
vanidad de vanidades:  
siendo la vida vna flor,  
que con el Sol amanece,  
y fallece con el Sol.

*Lic.* Qué generoso desprecio!

*Ceufis.* Qué hipocrita presuncion!

*Rey.* Ya que la Purpura Real  
desprecias, por vencedor  
de aquesta pasada lid,  
ciñe el sacro Laurel. *Lic.* Yo  
seré el primero que acuda  
à servirte en esta accion.

*Ceu.* Yo el primero que à estoruarlo  
acuda tambien, que no  
es bien que vn aduenedizo  
sea capaz de tanto honor.

*Lic.* Suelta, Ceufis, el laurel.

Part. 8.

*Ceuf.* Suelta te, pues mejor  
estará en mis manos; pero  
aspides en su valor  
ay ocultos para mi.

*Caer*

*Lic.* Suelta, que para mi no.

*Bart.* Es verdad, pues tu serás  
quien le goze de los dos.

*Ceuf.* Temiera tus profecias,  
quando mirandome estoy  
à tus pies, si no creyera,  
que encantos tus obras son.

*Bart.* Leuanta aora del suelo,  
sin apurar mas razon *Alçale.*  
de que tu andas por caer,  
y por leuantarte yo.

*Rey.* Pues como en presencia mia  
os atreueis? *Lic.* Yo, señor,  
en qué te ofendo, si aeudo  
à tu misma pretension?

*Ceuf.* Menos te ofendo yo, pues  
cuidando de tu opinion,  
te estoruo accion tan indigna?

*Lic.* Indigna llamas la accion  
de honrar à quien nos ha dado  
noticias de vn solo Dios?

*Ceu.* Si, pues de los demás Dioses  
viene à infamar el honor.

*Rey.* No te opongas à mi gusto,  
Ceufis; y tu, Licanor,  
el sacro laurel le ciñe  
en nombre mio.

*Bart.* Aunque estoy  
al Cielo reconocido,  
y agradecido al amor,  
licencia de no admitirle  
me has de dar; y porque no  
pienses que esto es escusar me  
de no servirte, te doy  
la palabra de que à Irene  
verás libre del furor

P 3

que



que la aflige, y atormenta.

*Sale Irene furiosa.*

*Irene.* Pues què poder teneis vos para darme à mi salud?

*Bart.* El que me hà dado mi Dios.

*Irene.* Mucho me huelgo de oir que tan buen Medico sois; pero curad otros males, que tengan remedio, y no el mio, que no le tiene mientras que Dios fuere Dios.

*Rey.* Esrañas locuras dize.

*Lican.* Què la stima! què dolor!

*Irene.* Què ay por acà, padre honrado? qual vuestra imaginacion anda! *Rey.* Que estàs loca, agora creo con mas ocasion, porque dizen, que verdades dizen los locos. *Irene.* Pues yo mas para dezir mentiras, que no verdades, estoy: tambien los dos por acà estais? como và de amor?

*Lican.* Mal, viendo en ti mi desdicha.

*Cen.* Bien, viendo en ti mi passion.

*Irene.* Ois buè viejo? ved que os digo, estimad mucho à los dos, mirad que entrambos me quierẽ, y à entrambos los quiero yo: mas con vna diferencia, que à este le quiero mejor, porque sè que este es mas mio; pero es tal mi inclinacion, que por saber, que este està seguro, y aqueste no, auéis de ver, que à este dexo, y tràs effotro me voy.

*Lican.* Què aya razon para zelos a un adonde no ay razon!

*Cen.* Pues tome el fauor quien sabe,

que aun es locura el fauor.

*Rey.* Deste delirio que vès padece la fugacion; y està agora aun mas templada; que otras vezes: pues me diò la palabra de librarla tu verdad, ò tu valor, duelete della, y de mi.

*Bart.* Dame tu amparo, mi Dios; contra tu mismo enemigo.

*Cen.* Què se rinda tu valor à tan loca confiança!

*Lican.* Si, obra el Cielo, porque no quieres que alcance vitoria?

*Bart.* Podrè en tu nombre, Señor; entrad en esta lid?

*Dentro Music.* Si.

*Bart.* Vencerà el Demonio!

*La Music.* No.

*Bart.* Luego en esta confiança que me dà tu inspiracion, bien podrè atreuerme.

*La Music.* Bien.

*Bart.* Quien serà en mi ayuda?

*La Music.* Dios.

*Bart.* Pues si èl me ayuda, què temo?

*Irene.* Irene? *Irene.* A tu voz otra yo dentro de mi parece que estremeciò mis sentidos; què me quierẽ; que el verte me dà temor.

*Bart.* Que en este baculo adores la Cruz que en èl està. *Irene.* Yo? yo adorar en vn Madero, que es del hombre redencion, de Dios la figura, auiendo no adorado al mismo Dios?

*Bart.* Ya el torpe espiritu de su lengua se apoderò, y habla en ella.



*Irene.* Quita, quita,  
y no te me acerques, no,  
si no quieres que arrancando  
pedazos del coraçon  
desta infelize muger,  
te los tire. *Rey.* Ya boluiò  
à su furiosa locura.

*Lican.* Què lastima! què dolor!  
*Iren.* Huid todos, huid de mi.  
*Rey.* Tenedla. *Lic.* Es tal su furor,  
que no es posible. *Bart.* Si es.

*Censur.* Quien serà bastante? *Bar.* Yo:  
rebelde espíritu, que,  
por diuina permission,  
este fugeto atormentas,  
dà la humilde adoracion  
à aquesta sagrada insignia.

*Iren.* No quiero; y pues en mejor  
estatua asisto, què quieres?  
dexame, en mi centro estoy,  
pues es centro del Demonio  
el pecho del pecador:  
dexame, Bartolomè,  
dexame en mi possession.

*Bart.* Tu no pudiste adquirilla.  
*Iren.* Si puedo, ella me la diò,  
en vida, en muerte, y en alma,  
y en cuerpo.

*Bart.* Todo es de Dios,  
y no pudo enagenarlo.

*Iren.* Si pudo, puestò que usò  
de su aluedrio. *Bart.* Tambien  
vsa del para el perdon.

*Iren.* No le pide.  
*Bartolom.* Si le pide.

*Iren.* Ni le ha de pedir, que yo  
la embargarè los alientos.

*Rey.* Quien tan nueuo caso viò,  
que hable ella, y no sea ella?

*Bart.* En el nombre del Señor,

te mando, que te retires  
à la extremidad menor  
de vn cabello, y libre dexes  
lengua, alma, discurso, y voz.

*Ire.* Hi, con què poder me mandas?

*Bart.* Iren.

*Irene.* Quien llama? *Bart.* Yo:  
como te sientes, señora?

*Iren.* Sientome mucho mejor,  
que parece que me falta  
vn aspid del coraçon.

*Bart.* A quien el alma, y la vida  
has ofrecido? *Iren.* A Astarot  
la ofreci, quando ignoraua  
los prodigios de tu Dios.

*Bart.* No te pesa? *Iren.* Si me pesa:  
mas no me arrepiento, no,  
que no puedo arrepentirme  
de ningun delito yo.

*Bart.* Tarde boluiste à ocupar  
el instrumento veloz  
de su lengua. *Iren.* Nunca tardo,  
asiento, y lugar me diò  
la lengua de la muger,  
si yo la mentira soy.

*Censur.* Ya à su primer fuerça buelue,  
miren si conualeciò.

*Bart.* Supuesto que ya no es tuyo  
despues que se arrepintiò,  
deste cuerpo miserable  
dexa la dura opresion.

*Iren.* Quita, quita aquesta Cruz,  
que ya me voy, ya me voy  
à la cumbre de aquel monte,  
desde donde mi furor  
trafornarà sus peñascos  
sobre toda esta Region.

*Bart.* Sin hazer daño ninguno  
en desierto, en poblacion,  
en personas, en ganados,



en mies, en fruto, ni en flor,  
desampara esta criatura.

*Iren.* Ya te obedezco, pues no  
puedo romper las cadenas,  
que por ti me pone Dios.

Ay infelize de mi!

*Disparan dentro, y cae Irene desmayada.*

*Rey.* Muerta en la tierra cayó.

*Lic.* Qué lastima! *Ceu.* Mira agora  
si encantos sus obras son.

*Lic.* Gran señora? primo? Irene?

*Iren.* Quien me llama? donde estoy?  
què de cosas han pasado  
por mi! No estaua aora yo  
animando los parciales  
de los vandos de Astarot?

*Rey.* Ya ha muchos dias que esso,  
Irene, te sucediò.

*Iren.* Luego he viuido sin mi  
todo esse tiempo? O què error  
tan grande ha sido ignorar  
tanta verdad hasta oy  
de otra nueva Ley! Supuesto  
que se ha cumplido en lo atroz  
de mi vida, en lo piadoso  
se cumpla: Christo es el Dios  
verdadero. *Rey.* Christo viua,  
yole ofrezco adoracion.

*Lican.* Yo Templo, y Aras. *Vase.*

*Iren.* Yo Altares,  
y sacrificios. *Ceus.* Yo no,  
sino rayo desde aqui  
ser de su persecucion.

*Rey.* Ven tu conmigo, y al punto  
se de en mi Corte vn pregon,  
que muera por traydor, quien  
no dixere en alta voz,  
Christo es el Dios verdadero;  
Christo es verdadero Dios. *Vase.*

*Ceu.* Cielo, què es esto que escucho!

mas zelos dirè mejor,  
supuesto que Cielo, y zelos  
mis dos enemigos son.  
Saldrè me al campo à dar voces  
à solas con mi dolor:  
què pueda tanto vn encanto!  
pues no bastò, no bastò  
deshazer los simulacros  
de mi antigua Religion,  
sino quitarme tambien  
la esperança de mi amor?  
Què vengança mi tormento,  
què castigo mi dolor  
tomarà deste tyrano?  
quien le darà à mi rencor  
aliuio? quien me dirà  
como he de vengarme?

*Dentro el Demon.* Yo.

*Ceusis.* Errada voz, que los vientos  
discurres, y con veloz  
acento me atemorizas;  
què es del cuerpo desta voz?  
Desto que yo te dixere eres  
sombra acafo, ò ilusion  
de mi ciega fantasia,  
tu que me respondes? *Dem.* No:  
*Aparece el Demonio atado con vna  
cadena.*

*Ceusis.* Pues donde estás?

*Demon.* En el centro  
de aqueste peñasco estoy.

*Ceusis.* Dexa, dexa el duro espacio  
de essa lobrega prision.

*Dem.* No puedo, que aprisionado  
con vna cadena atroz  
de fuego, que me atormenta,  
me miro, y assi.

*Ceus.* Què horror!

*Dem.* Acercate à mi, pues que  
à ti no me acerco yo.



*Cenf.* No pudiendose estender tu corta jurisdiccion, puedes ayudarme? *Dem.* Si, porque tiene el pecador en su aluedrio tal vez mas ancha la permission, que yo, pues puede acercarse èl à mi, pero yo à èl no.

*Cenf.* Pues siendo así, yo me acerco, quien eres?

*Demon.* Dezir quien soy no importa, basta saber que soy quien à tu dolor puede dar aliuio. *Cenf.* Como?

*Dem.* Oye atento. *Cenf.* Ya lo estoy.

*Dem.* En el Reyno de Astiages estàn foragidos oy algunos de los Ministros de Astarot, vè allà, y dispon tu vengança, y su vengança: y para poder mejor, haràs que à llamar le embie tu padre, à tu persuasíon, à este Galileo, diciendo que sus prodigios oyò, y que quiere que en la Corte se admita su Religión; y en yendo allà, dadle muerte, con que cessará el error de sus encantos, boluiendo à su antigua adoracion los Dioses, y tu podràs, desenojado Astarot, gozar à Irene. *Cen.* Bien dizes: o quien pudiera veloz cortar el ayre. *Dem.* Yo harè que à tu Corte llegues oy.

*Cenfs.* Como?

*Dem.* Toma aqueſſa antorcha, que con ella exalacion

feràs del viento. *Cenf.* Ay de ti, Bartolomè, que ya voy rayo contra ti flechado, à ser tu perfecucion.

*Toma una hacha encendida, y buela.*

*Dem.* Pues para que en todo sea igual nueſtra oposicion, ya que no puedo seguirle, porque encarcelado estoy, musica tambien se escuche, diziendo en sonora voz, à pesar del Cielo. *El, y Music.* *Viva el Idoio de Astarot.*

Aunque no esperè jamàs de que libre me verè, donde estàs, Bartolomè: Bartolomè, donde estàs: Ven à desatarme, ven, de aquesta cadena dura, para que pueda tomar vengança de mis injurias. Que aplauto te desvanece, que vencimiento te ilustra, si peleas sin contrario, y sin enemigo luchas: Atadas mis manos tienes con el poder de que vsa Dios contigo, señal es de quanto temes mi furia: si no la temieras, no te valieras de su justa piedad, luego vence en ti, no el valor, sino la industria. Iustifique Dios su causa conmigo, y no me reduzga à estrecha prision, si hazer pretende tu fama Augusta. Desate de mi garganta este lazo que le anuda, y entonces serà vitoria,

que



que donde tuya mi fuma  
 idolatria, sus Aras  
 coloques, y sosituyas;  
 pero que voces agora  
 para mas pena se escuchan?

*Dentro la Musica.*

*Musíc.* Ay que gran dicha!  
 mas ay que ventura!  
 que el Iris diuino  
 la paz nos anuncia.

*Demon.* O quanto, Cielos, o quanto  
 debeis de temer la lucha  
 vltima de los dos, pues  
 tanto (ay de mi!) lo rehusan  
 vuestras piedades! Si asi  
 estoy, que mucho presume  
 Bartolome, que oy Armenia  
 a su nueva luz reduzga?  
 Desateme Dios, vera  
 si son sus vitorias muchas,  
 o alargueme esta cadena,

Ha del inelyto seno,  
 que tanta gente esconde,  
 viuora racional de mi veneno?  
 todos me oyen, y nadie me responde?  
 tan poco el fuego de mi voz inflama?  
 ha del monte otra vez?

*Salen Ceusis, el Sacerdote, y gente.*

*Sacer.* Quien va? *Ceusis.* Quien llama?

*Demon.* Quien viene desterrado

oy de su patria bella,

porque a Christo adorar no quiso en ell a.

*Ceusis.* Mal mis disignios graues

te ocultare, supuesto que los sabes:

yo, rayo desatado

de gran mano, lleguè donde auisado

mi padre de sucesos tan estraños,

me diò palabra de enmandar sus daños.

A su hermano escriuiò, que le embiara  
 a esse

si de verme vencer gusta:  
 Pero que miro? parece  
 que a mi peticion, sus duras  
 argollas deslabonadas  
 se rompen, para que huya  
 desta Prouincia, por mas  
 que en ella la sombra impura  
 de mi error asiste, pues  
 ya el arco de paz la alumbra.  
 Y pues Dios me dà licencia  
 para que libre discurra,  
 yo harè que Bartolome  
 no dilate mas la fuma  
 Ley del Euangelio, dando  
 fin con la muerte que busca  
 a sus triunfos, y vitorias,  
 con mis engaños, y astucias:  
 Y pues que ya en mi prision  
 empezaron sus venturas,  
 en mi libertad comiencen  
 las persecuciones fuyas.



à este monstruo, porque comunicàra  
à su Reyno la luz de su doctrina,  
tan nueua, tan estraña, y peregrina.

*Demon.* Pues ya ha llegado el dia,  
Ceusis, de tu vengança, y de la mia,  
que auiendo consagrado  
los Templos, y la gente bautizado,  
ya del Rey despedido,  
su Reyno dexa, sin auer querido  
que nadie le acompañe,  
para que mas su hipocresia le engañe.  
A pie, y solo camina  
à tu Corte (ay de mi!) donde imagina  
sembrar de sus encantos  
los sustos, los assombros, los espantos:  
mas ya llega, à este passo  
todos os retirad, porque si acaso  
nos vè, puede ayudarse  
de sus magicas ciencias, y ocultarse.

*Sacerd.* Dizes bien. *Retiranse todos.*

*Demon.* Pues yo llego,  
yelo mis plantas son, mi pecho fuego.

*Sale San Bartolomé.*

*S. Bart.* Feliz yo, que puedo  
ver desde aqui, sin que me cause miedo  
de Astarot el engaño,  
reducido, y en saluo aquel rebaño:  
O quanto, Armenia bella,  
debes à las piedades de tu estrella!

*Dem.* Con quanto gusto vâ! feruor le lleuas  
pero primero que de aqui se mueua,  
probarà los rigores de mi saña:  
O tu, que aquesta barbara montaña  
discurres peregrino,  
no me diràs por donde es el camino?

*Bart.* Si dirè, que mi zelo  
es enseñar caminos para el Cielo:  
quando no andas perdido  
tu, infelize?

*Demon.* Luego hasme conocido?



*Las Cadenas del Demonio.*

*Bar.* Si, pues que vengo agora à hazerte guerra,  
y arrojarte tambien de aquesta tierra.

*Demon.* No haràs, que aora sin miedo  
te tengo yo donde vencerte puedo.

*Bart.* Tu vencer? de què fuerte?

*Demon.* Desta fuerte;

llegad todos, llegad à darle muer te,  
porque à mi ir me conuiene  
à repetir la possession de Irene. *Vase.*

*Barr.* Si la Fè viue en ella,  
yo acudirè en ausencia à defendella.

*Salen todos.*

*Ceuf.* A tus plantas rendido  
vn acaso me tuvo, y ha querido  
desagrauiar el Cielo injurias tantas,  
trayendote à que estès puesto à mis plâtas

*Bart.* Si, mas es con alguna  
diferencia este trueco de fortuna,  
que tu soberuia altiua  
fue alli la que à mis plantas te derriba,  
y aqui, para que mas mi triunfo arguyas;  
es humildad quien me arrojò à las tuyas.

*Ceufis.* Venid, donde seràn los justos Cielos,  
testigos de mi zelo, y de mis zelos.

*Barr.* De nada desconfio,  
beber tu Caliz ofreciò, Dios mio,  
el fuego del amor que el pecho labra,  
feliz voy à cumplirte la palabra. *Vanse.*

*Sale Licanoro.*

*Lican.* En notable soledad  
Bartolomè nos dexò,  
mas el ver que le ausentò  
el zelo, amor, y piedad  
de llevar su nueva Ley  
à mi patria, hazer pudiera  
que yo consuelo tuviera:  
ò si ya mi padre el Rey  
admitiesse esta verdad  
al punto à escriuirle irè  
en fauor suyo, porque

no quiere mi voluntad,  
que yo me alexe de aqui  
vn punto, sin que primero  
à Irene vea, à quien quiero  
mas, que al alma que la di.  
*Correse vna cortina, y aparece Irene  
en vn estrado dormida.*  
Pero en su estrado dormida  
està: ay dulce hermoso dueño,  
quien, sino tu, hazer al sueño  
pudo imagen de la vida:  
No para ser homicida



de indicios hasgas crisol;  
 y pues basta vn arrebol  
 de tu Cielo soberano,  
 para què es, Amor tyrano,  
 tanta flecha, y tanto Sol:  
 Si quando sin alma estàs,  
 estàs, Irene, tan bella,  
 tu no viues mas con ella,  
 mas con ella matas mas:  
 inútil muerte me dàs,  
 ya es tuyo mi coraçon:  
 pues para què, Irene, son,  
 neuando Abriles, y Mayos,  
 tanta municion de rayos,  
 y tanto feuero harpon?  
 Lastima se me haze, quando  
 tan blandamente descansa,  
 inquietarla, ya vendrè,  
 en escriuiendo las cartas.

*Vase, y despierta Irene.*

*Ire.* Quien anda aqui: mas mi esposo  
 no es quien saliò desta sala?  
 pues como, ay Dios! sin hablarme  
 buelue à mi amor las espaldas:  
 Esposo? señor? mi dueño?

*sale el Demonio.*

*Demon.* Què me quieres?

*Iren.* Pena estraña!

*sale Licano, y quedase al paño.*

*Lican.* A la voz de Irene bueluo:  
 mas ay de mi! con quien habla?

*Dem.* De ti pretendo saber  
 à quien, enemiga, llamas  
 señor, y dueño, que puedas  
 llamarfelo con mas causa?

*Iren.* A quien lo es. *Dem.* Yo lo soy,  
 pues me diste la palabra  
 de que siempre serias mia.

*Lic.* Cielos, què escucho? ha tyrana!

*Iren.* Verdad es, que te ofreci

que te daria vida, y alma,  
 si me dauas libertad;  
 mas de essa deuda me saca  
 la nueua Ley que professo.

*Lic.* Ella (desdicha tyrana!)  
 confiessa que le rindiò  
 alma, y vida. *Dem.* En vano hallas  
 respuesta, pues aun lo mismo  
 que te disculpa, te agrauia:  
 què nueua Ley pudo hazerte  
 no ser mia?

*Lican.* Honor, què aguardas?  
 mas ay de mi! que en tal pena  
 valor al valor le falta.

*Iren.* La Ley de Bartolomè,  
 en cuya Fè, y confiança  
 estoy de aquel pacto libre.

*Dem.* Calla, no profigas, calla,  
 que esta es la hora que à el  
 le rompen, y despedazan  
 los verdugos de Astiages  
 el coraçon, las entrañas,  
 viua imagen de la muerte;  
 pues el pellejo le rasgan,  
 hasta que el sangriento filo  
 le diuida la garganta,  
 mira para tu focorro  
 si tienes buena esperanza.

*Lican.* Cielos, otro dolor? pues  
 el de los zelos no basta?

*Dem.* No fuisse mia? *Lic.* Què penar  
 mas què mi paciencia aguarda?  
 injusto, tyrano dueño *sale.*  
 de mi vida, honor, y fama,  
 muere à mis manos.

*Demon.* Al Cielo  
 pluguiera, que fuera tanta  
 mi dicha, que yo pudiera  
 morir: mas ya que no alcançan  
 vitoria desta muger



por aora mis venganças,  
dexarla en el ciego, el loco  
poder de vn zeloso basta. *Vase.*

*Lican.* Adonde de mi furor,  
hombre, ù demonio, te escapaste  
eres de mis zelos sombra?

*Iren.* Elposo, señor? *Lican.* Aparta,  
que tu amor, y tu respeto,  
ù otra mas oculta causa  
que ignoro, en prision de yelo  
mis pies, y mis manos ata,  
para no darte la muerte.

*Irene.* Pues en què te ofendo?

*Lican.* Ha ingrata!  
si antiguo dueño tenias,  
à quien la vida, y el alma  
ofreciste antes que à mi,  
para què, traidora, falsa,  
ofendiste tanto amor,  
burlaste fineza tanta?

*Irene.* Verdad es.

*Lican.* Que aun no lo niegas?

*Iren.* Que yo.

*Lican.* Que aun no lo recatas?

*Iren.* Ofreci al Dios de Astarot  
alma, y vida. *Lic.* Calla, calla,  
que el Dios de Astarot no tiene  
poder ya en vida, ni en alma,  
para venirme à pedir  
zelos de mi, tu me engañas.

*Iren.* Verdad, Licanoro, digo;  
y si el irse (ay Dios) no basta,  
de aqui inuisible, darè  
otro testigo, que haga  
mas fee en tu credito. *Li.* Quien?

*Irene.* Bartolomé, à cuya instancia  
estoy de aquel pacto libre.

*Lic.* No has escuchado, tyrana,  
que mi padre (ha dura pena!)  
le dió muerte? en vano trazas

valerte de su noticia  
tan aprisa. *Iren.* Mi Fè es tanta,  
que aun muerto, he de esperar  
que tus dudas satisfaga.

*Lican.* Como es posible, si ya  
la colera me desata  
las manos, para que tome  
de tus agravios vengança?  
muere, pues. *Iren.* Bartolomé,  
tu amparo, y fauor me valga.  
*Saca la espada, y al ir à herirla, cantan*  
*dentro, y èl se suspende.*

*Mus.* A quien con Fè le llama  
siempre focorre, y nunca defama  
para.

*Lic.* Què voces mi accion suspèden?

*Iren.* Las que mi inocencia guardã.

*Salen el Rey, Lesbia, Liron, y gente.*

*Rey.* Què musica es esta, Cielos,  
que suspende, y arrebatã  
los sentidos? *Cria. i.* Todo el ayre  
se puebla de luzes claras.

*Rey.* Licanoro, contra quien  
desnuda traeis la espada?

*Lic.* Contra mi mismo primero,  
que contra quien la sacaua,  
oyendo estas voces. *Rey.* Luego  
oisteis las musicas varias?

*Lican.* Si señor, y no esto solo  
nos admira, y nos espanta,  
sino el ver, que alli vna nube  
hojas de purpura, y nacar  
despliega, y vn trono en ella,  
sobre cuya ardiente basa,  
triumfante Bartolomé,  
los coros el viento rasgan:  
roxa purpura se viste,  
y vn môstruo trae à sus plantas,  
à quien con vna cadena  
aprisionado acompaña:



aladas diuinas voces  
dizon en clausulas blandas.

*Musíc.* A quien con Fè le llama,  
siempre soçorre, y nunca desam-  
para.

*En vn trono se descubre el Santo, que  
trae al Demonio à los pies.*

*Bart.* Feliz Imperio de Armenia,  
no solo bueluo à tu patria  
en alas de Serafines,  
para que sepas la rara  
crueldad que conmigo vsaron,  
auiendome hecho, mudàra  
como culebra, el pellejo,  
con ira, y colera estraña,  
fino tambien para que  
viuas, en mi confiança,  
seguro de que esta fiera  
que atada traygo à mis plantas,  
no perturbarà tu paz:  
Este es. *Dem.* Yo lo dirè, calla,  
porque quiero que me siruan  
de veneno mis palabras.  
Yo soy el Dios de Astarot,  
yo el que tuvo vuestra patria:  
idolatra tantos años,  
dandome adoracion falsa.  
De esta esclauitud el Cielo  
oy por Bartolomè os saca,

alumbrandoos en la Ley  
Euangelica de Gracia.  
Irene, que vn tiempo fue  
de mis engaños esclaua,  
ya està libre: mas què mucho  
que ella, y todo el Mundo salga  
de mi esclauitud, si el Cielo  
con estas cadenas ata  
mis fuerças, dando poder  
à su Apostol de cortarlas?

*Bart.* Con esta declaracion  
publica que has hecho, baxa  
al Abismo, mientras yo  
à Esferas subo mas altas.

*Dem.* Abra, para recibirme,  
el Infierno sus gargantas.

*Hundese el Demonio, y el Santo buela.*

*Bart.* Y à mi sus puertas el Cielo,  
para recibir mi alma.

*Rey.* Quiè, à tan grandes prodigios,  
no le rinde al Cielo gracias?

*Lican.* A quien quedaràn rezelos,  
viendo verdades tan claras?

*Lesb.* Y quien, viendo q̄ en su mano  
Bartolomè Santo enlaza  
las Cadenas del Demonio,  
contra el no le inuoca, y llama,  
dando fin à esta Comedia,  
perdonad sus muchas faltas.

F I N.





LA GRAN COMEDIA,  
LOS TRES AFECTOS  
DE AMOR

PIEDAD, DESMAYO, Y VALOR,

Fiesta que se representò à sus Magestades en el Salon  
de su Real Palacio.

DE DON PEDRO CALDERON  
de la Barca.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

*Cloris, Dama.*

*Laura, Dama.*

*Nise, Dama.*

*Ismenia, Dama.*

*Rosarda, Infanta de Chipre.*

*Seleuco, Rey, barba.*

*Pasquin, y Golilla, Graciosos.*

*Libio, Principe de Gnido.*

*Celio, Principe de Rodas.*

*Flabio, Principe de Acaya.*

*Anteo, Principe de Famagusta.*

*Lelio, criado de Celio.*

*Silvio, criado de Flabio.*

*Musicos, y Acompañamiento.*

ORNADA PRIMERA.

*Salen cantando Cloris, Laura, y Nise,  
cada vna por su puerta, su copla, vestidas  
en traje de monte, y despues Rosarda  
Infanta de Chipre.*

*Clor. cant. Sobre el regazo de Venus  
descansando estaua Adonis,  
en las delicias del valle*

*de las fatigas del bosque.  
Law. Quando vn Sartyro, invidioso  
de que tantas dichas goze,  
desta manera le dize  
desde la cumbre del monte.  
Nise. De que tan desvanecido  
viues, ó engañado joun,*

por



por lograr vna hermosura,  
q̄ no es tuya, aunque la logres.

*Clor.* Si conoces que es su dueño  
Marte, como no conoces,  
que faoures que son zelos,  
ni son zelos, ni faoures?

*Laur.* Ambos estais desayrados,  
solo al eco de sus voces,  
tu porque te escondes, y ella  
porque estima à quien se escóde.

*Nis.* Oyò Adonis de sus dichas  
los satyricos valdones,  
y hablando con la Deidad,  
así à la fiera responde.

*Todas.* Ya, madre del ciego Dios,  
me es tu fauor importuno,  
que no es dicha para vno,  
hermosura para dos.

*Ros.* Ya, madre del ciego Dios,  
me es tu fauor importuno,  
que no es dicha para vno,  
hermosura para dos?  
Callad, callad, que pensais  
que dais aliuio à mi pena,  
y es la voz de la Syrena  
qualquiera que articulais:  
cuyo encanto, de horror lleno,  
herir, y alhagar procura,  
pues llama con la dulçura,  
y mata con el veneno.  
Y mas al oir ( ay Dios! )  
porque no halle aliuio algu no,  
que no es dicha para vno,  
hermosura para dos.  
Sin saber por què ( ay de mi! )  
oirlo siento, quando estoy:  
mas què digo? donde voy?  
que a questo no es para aqui.  
Bolued à cantar; mas no,  
no canteis, sino conmigo

Part. 8.

seguid la fenda que sigo  
à este sitio, à quien debió  
quanto al Abril acrisola  
sus primores: donde vais?  
dexadme no me sigais:  
no he dicho que quiero ir sola?

*Clor.* Señora, di tu pesar.

*Ros.* No tienes que proseguir.

*Laura.* Aduierte.

*Rosard.* Què he de aduertir.

*Nis.* Mira. *Ros.* Què puedo mirar?

*Cloris.* Considera.

*Rosard.* Es vano intento.

*Laura.* Repara.

*Rosard.* Es hablar a caso.

*Nise.* Que tu pena.

*Rosard.* Yo la passo.

*Todas.* Que tu dolor:

*Rosard!* Yo le siento:

dexadme, pues: què porfia  
tan necia!

*Cloris.* Aunque tu lo sientas,  
todas dignamente atentas  
a tan gran melancolia,  
como estos dias, señora,  
te aflige mas, que otras vezes,  
padecen lo que padeces,  
y aun mas quizá, pues no ignora  
nuestro amor, que si dezia  
allà vn Sabio, que entre el ver  
padecer, y el padecer,  
ninguna distancia auia;  
otro, que era mas, probaua  
ver padecer, por dezir,  
que quien tuvo que sentir,  
aliuio en sentir hallaua:  
y quien via sentir no,  
pues sentia lo que oia,  
sin templar lo que sentia  
su mismo sentir, y yo,

Q



en fee de lo que he debido  
à tus fauores, de parte  
de todas à suplicarte,  
señora, me he preferido,  
que nos digas la ocasion  
de tan penosos estremos,  
por si, por dicha, podemos  
con vida, alma, y coraçon,  
hallar vn estilo, vn medio  
con que el dolor diuertamos.

*Todas.* Todas te lo suplicamos.

*Rosar.* Yo lo estimo, mas remedio  
no puede hallar en ninguna  
mi mal, pues ninguna, es llano,  
tiene el bolante en su mano  
del exe de la fortuna:  
fuera de que què podrè  
deziros, que no sepais?  
quando complices estais  
de mis desdichas, en fee  
de que soy tan desgraciada,  
que hago que aun otras lo sean;  
mas con todo, porque vean  
vuestras finezas, que nada  
reserua mi hado infelize,  
lo que sabeis os dirè.

*Sale Seleuco, y detienese à la puerta:*

*Seleu.* Ya que à esta ocasion lleguè,  
he de oir lo que las dize.

*Rosar.* Hija de Seleuco, Rey  
de Chipre, naci, en tan mala  
estrella, que fue mi dicha  
vispera de mi desgracia.  
Digalo lo que vosotras  
mismas sentis, pues en tanta  
soledad, vivis conmigo  
la austeridad deste Alcazar,  
en cuyos paramos presa  
desde mi primera infancia  
me ha tenido mi desdicha,

sin que yo sepa la causa;  
pues solo se que vi apenas  
del dia las luzes claras,  
quando mi padre dispuso  
que fuesse aqui mi criança,  
con tan corta esfera, que  
al pie destas peñas altas  
solo permite que llegue,  
siendo mi línea su falda;  
pues tal vez, que diuertida  
en los trances de la caza,  
excedi vn atomo al coto,  
lo embaraça ron las guardas,  
que el Mar, y la Tierra giran  
con tan grande vigilancia,  
que no es posible, que nadie  
sin peligro entre, ni salga;  
y aunque es verdad que su amor  
tan tiernamente me ama,  
que en mi vida en su semblante  
vi seña, accion, ni palabra,  
que vna caricia no sea,  
vna terneza y vna ansia  
de que nada aqui me falte  
con todo esso, es cosa clara,  
que en sola la libertad  
todo lo demàs me falta:  
porque què le importa al preso,  
que à la cadena que arrastra  
le doren el eslaouo,  
si no le liman la aldaua  
desuerte, que en la penosa  
despoblacion desta estancia,  
sin que aya visto mas gentes,  
mas Cortes, calles, ni Plazas,  
mas tratos, ni mas comercios,  
faustos, trages, joyas, galas,  
que à vosotras, y à la corta  
familia que me acompaña  
de rusticos labradores,



que en estos jardines andan;  
racional barbara vivo,  
tan hija destas montañas,  
que aun siento, que para serlo,  
me sobra el uso del alma;  
porque que de dicha, como  
que no vea en esta vaga  
Region de los ayres aue,  
que apenas la cubra el ala  
la primera pluma, quando  
arbitro de la campaña,  
laa prisiones de la noche  
no rompa à la luz del alua?  
Que ansia, como q̄ no encuentre  
fiera, que apenas cobrada  
la primera piel se vea,  
que à buscar al Sol no salga?  
Que horror, como que no mire  
pez, que la primera escama  
arme apenas, quando sulque  
viuo baxel de las aguas?  
Y que rigor, como que  
no halle flor, que el primer nacar  
apenas rompa al capillo,  
quando ya goze del Aura?  
Y que yo con mas instinto,  
con mas razon, con mas alma,  
y con menos libertad  
embidie, sin dar mas causa,  
que el delito del nacer,  
aue, fiera, pez, y planta?  
Bien hasta aqui à mis tristezas  
disculpa el discurso halla:  
pero aun no paran aqui,  
que mas adelante passan;  
pues viendo que ya tenia  
mi de dicha tolerancia,  
auiendo hecho la costumbre  
naturaleza, no falta  
quien al todo de mis penas

multiplique circunstancias,  
que mas, que aliuien, asijan:  
ò que facil es, que añada  
la fortuna vn daño à otro!  
el hado vna ansia à otra ansia!  
Ayer vn villano de estos  
con quien es fuerça que hagan  
compañia mis de dichas,  
bien como el que ciego anda,  
que para informarse, es fuerça,  
que de qualquiera se valga,  
me dixo, hablando en su rudo  
labio la voz de la fama,  
pension de graues materias,  
ver, que el vulgo las alcança;  
que quantas vezes (ay triste!)  
à mi padre el Reyno habla  
en orden à darme estado;  
viendo la suma importancia,  
que ya en su anciana edad tiene  
dar sucessor à su patria;  
pues si dexàra sin èl  
en tanto interès, dexàra,  
no digo por mi, sino  
por su Corona, empeñadas  
todas las que en su contorno  
el Archipelago baña,  
por ser dellas la mas rica,  
mas deliciosa, y mas varia:  
con lagrimas les responde,  
sin que entender pueda nada  
del amor con que me zela,  
y el temor con que me guarda:  
y aun mas dixera, segun  
su politica villana  
discurrir quiso, si yo,  
preuiniendo que intentaua  
aconsejarme la fuga,  
no le boluiesse la espalda.  
Esta noticia, añadiendo,



como dixè en mis desgracias,  
 no solo mal à mal, pero  
 ira à ira, y rabia à rabia,  
 tanto me lleuà tràs si  
 tanto tràs si me arrebatà,  
 tanto tràs si me atropella,  
 y tanto tràs si me arrastra,  
 que mil vezes he querido,  
 furiosa, y desesperada,  
 que esse pielago, que fue  
 à Venus cuna de plata,  
 tumulto de nieue sea  
 à mi fortuna; y es tanta  
 mi desesperacion, que  
 de vengança de que ayan  
 declaradose mis queexas,  
 tan nueuamente me matan,  
 que enagenada de mi,  
 desde aqueffas peñas altas  
 tengo de arrojarme al Mar;  
 por ver si con esto acaban  
 de vna vez tantos temores;  
 tantos sobrefaltos, tantas  
 confusiones, y desdichas,  
 penas, tristezas, y.

*Al irse à entrar, sale el Rey Seleuco:*  
*Seleuc.* Aguarda;

que auiendo, como otras vezes,  
 venido à verte, Rosaura,  
 y llegando en ocasion,  
 que pude entre aqueffas ramas  
 auer oido tus despechos,  
 es fuerça que à las instancias  
 del Reyno, y tuyas respuesta,  
 y que, à mas no poder, abra  
 de la carcel del silencio  
 prisiones, que Alcayde guarda  
 el coraçon; oye, pues,  
 que ya que en publico agrauian  
 tus queexas à mi amor, quiero

que en publico satisfagan  
 à la razon de tenerlas,  
 la disculpa de causarlas.  
 Yo, Rosarda, heredè jouen  
 este Reyno, en paz tan blanda;  
 que, sin que me diuirtiesse  
 el manejo de las armas,  
 pude entregarme à las letras,  
 lleuandome, entre otras varias  
 facultades, mas, que todas,  
 curiosa la Iudiciaria.

Esta estudiè, con tan grande  
 cariño à ciencia tan alta,  
 como frisar con los Dioses,  
 pues lo futuro adelantan,  
 que no hubo en todo esse  
 delineado Globo à Mapas,  
 Astro, ni errante, ni fixo  
 de quantos su azul campaña  
 à imagenes iluminan,  
 y à caractères esmaltan,  
 que obedientes al precepto  
 de lineas, compasses, tablas,  
 Astrolabios, y quadrantes,  
 no registrasse las causas  
 en los influxos que inclinan  
 de los efectos que aguardan.  
 Esto assentado, passemos  
 à que casè con Isdaura,  
 de Famagusta Princesa,  
 viuimos nuestra dorada  
 edad en el desconuelo  
 de no tener hijos; hasta  
 que Venus, titular Diosa  
 de Chipre, de cuya estatua  
 venera esse Templo, que  
 sobre la cima descansa  
 deste monte, enterne cida  
 de mirar siempre sus aras  
 entre antorchas, que las luzen,



las víctimas que la manchan,  
contigo, Rosarda hermosa,  
premio nuestras esperanças.  
Naciste, tan desde luego  
prodigiosa, que hecha humana  
viuora, el materno aluergue  
de las piadosas entrañas  
que te hospedaron, pagaste  
inculpablemente ingrata,  
dando en precio de vna vida,  
vna muerte ( dolor, basta,  
y pues que yo no la oluido,  
qué tienes tu que acordarla? )  
A este primero presagio  
sucedio observar, que estaua  
en oposicion del Sol  
la Luna, eclypsando auara  
la misma luz que mendiga,  
y retrogrado en la casa  
de Venus Saturno, con  
malevolo aspecto, infausta  
Constelacion, que me hizo  
de todo punto apurarla.  
Hallè, al pronunciarlo, el labio  
se turba, el aliento falta,  
balbuciente titubea  
la lengua, y perdida el habla,  
el coraçon en el pecho  
despaorido, se arranca.  
Hallè, digo, que teniendo  
en tu oroscopo contraria  
influencia en tu hermosura,  
tu peligro amenazaua  
de violenta muerte, siendo  
tu gracia ella, y tu desgracia.  
Sangriento fiero homicida  
contra ti traydor as armas  
preuiene; y aunque es verdad  
que no siempre su palabra  
cumple el hado, y que el prudènte

Part. 8.

sobre las estrellas manda:  
con todo esto, el amor proprio  
de la ciencia que vno trata,  
le haze que crea infalible  
lo contingente; à esta causa,  
viendo ser tu perfeccion  
tu peligro, retirarla  
quise à los ojos del Mundo;  
pues no vista, es cosa clara,  
que no tiene la hermosura  
riesgo, bien como tyrana  
imagen del basilisco,  
que con ponçoña del alma,  
quando à ella la miran, muere;  
y quando ella mira, mata.  
Enfin, pues, por obviar,  
como he dicho, la amenaza  
del Astro que à ti te sigue,  
y el temor que à mi me espanta,  
te retirè à aquestos montes;  
pero viendo quanto clama  
por ti el Reino, y quãto importa  
dar sucesion à mi patria,  
por vna parte; y por otra,  
quanto tu apeteces vana  
en el fausto que te sobra,  
la libertad que te falta;  
abandonando, à despecho  
de mi ciencia siempre sabia,  
el temor, he de poner  
en tu mano tu esperança.  
Vsa, pues, de tu aluedrio,  
en tu libertad te hallas  
desde este instante: y porque  
ya de tu estrella informada,  
lo estès de todo, sabràs  
que tres Principes tu blanca  
mano à vn tiempo solicitan  
con mil repetidas cartas.  
Libio, Principe de Gaido,

Q 3



de cuya gloriosa fama  
 lleno el Mundo, le publica  
 siempre inuencible en las armas,  
 es el vno; el otro es  
 Flabio, Principe de Acaya,  
 que inclinado à los estudios,  
 ha merecido alabança  
 de ser el mas claro ingenio  
 destas Islas comarcanas,  
 que el Archipelago moja:  
 Celio de Rodas, y Candia  
 tambien heredero, adquiere  
 perfeccion igual à entrambas;  
 pues en dotes personales,  
 conuienen, que no se halla  
 mas galân jouen; demodo,  
 q̄ en la eleccion que te aguarda,  
 igualmente se compiten  
 ingenio, valor, y gala.  
 Yo, pues, que mas que tu hado,  
 preuine, que si te daua  
 à vno, à los dos ofendia,  
 y que era grangeria vana  
 perder dos, por ganar vno;  
 sin que resoluiessè nada,  
 mañosamente entretuve  
 hasta aqui sus esperanças.  
 Pero ya que es fuerça que,  
 à pesar de dudas tantas,  
 saliendo à luz mi secreto,  
 à luz tu persona salga,  
 dueño he de hazerte de todo,  
 que no quiero ser en nada  
 complice de tu fortuna.  
 Y asì, para que tu hagas,  
 ya que à salir te resuelues,  
 dando mi ciencia por falsa,  
 la eleccion, harè à los tres  
 entrada à mi Corte franca:  
 tungan, pues, à merocer

por si mismos, que vna Dama,  
 aunque honra quando elige,  
 quando despide no agraua.  
 Quexese de su fortuna,  
 y no de mi, el que se vaya  
 desayrado, pues poniendo  
 yo en tres iguales valanças  
 el licito galanteo  
 con que en Palacio se ama,  
 los tres meritos, no quedo  
 deudor à sus confianças.  
 Piença tu contigo aora,  
 si te està mejor, Rosarda,  
 conseruarte en tu retiro,  
 ò salir del, ya que salgas,  
 à contingencia del hado,  
 y à ser tũ hermosura rara  
 certamen de amor, y zelos;  
 que à mi, como puesto aya  
 en tu mano tu aluedrio,  
 en tu eleccion tu esperança,  
 y en tu arbitrio tu fortuna,  
 de todo mi amor me salua;  
 Y porque no te resueluas  
 aprisa en duda tan ardua,  
 para responder, te doy  
 termino de aqui à mañana.  
*Rosar.* Oye, que dudas, señor,  
 que conmigo en esta larga  
 prision crecieron, no tengo  
 necesidad de pensarlas:  
 temeroso de vn peligro,  
 con que mi vida amenazan  
 violentamente los Cielos,  
 en estos montes me guardas:  
 pues què peligro, ò violencia  
 serà possible que aya  
 mayor, que la prision mia,  
 con que el dolor adelantas:  
 Es bueno, que porque el hado



no exécute en mi su faña,  
 la exécutes tu, sin ver,  
 que porque el daño no haga,  
 antes ya, que él, me sepultas,  
 aun primero, que él, me matas?  
 Demàs, que razon no es  
 que facultad, que es tan varia,  
 que si en vn punto disluena,  
 yerra infinitas distancias,  
 sea tan creida, que  
 vna pena imaginada,  
 antes que en mi sea precisa,  
 en ti sea voluntaria.

Dexa que el fracaso venga,  
 y no al camino le salgas,  
 que es desgracia desde luego  
 el esperar la desgracia.  
 No digo que no la temas,  
 mas no que la creas; mal aya  
 ciencia, q̄ ignorada es ciencia,  
 y sabida es ignorancia.

Y passando à la eleccion,  
 aunque debiera esofarla,  
 pues solo es tuya, la aceto,  
 no tanto, porque inclinada  
 aya de elegir à vno,  
 quanto porque altiua aya  
 de despreciar à dos, que  
 aunque experiencia me falta,  
 no tanto, que no conozca  
 imperiosa mi arrogancia,  
 que debe de ser sin duda,  
 en juego de amor ganancia,  
 que en vna mano las queexas  
 doblen el resto à las gracias:  
 fuera.

*Seleuo.* No de mas razones  
 tu resolucion se valga;  
 para que quieros que sobren,  
 si las que has dicho me bastan?

y assi, à responder al Reyno,  
 y à las amantes instancias  
 de los tres, y à preuenir  
 que al punto à la Corte vayas,  
 me adelantarè. Sagrado  
 volumen, que de doradas  
 letras enquaderna el Sol,  
 mienteme vna vez de quantas  
 verdad me dixiste. *Vase.*

*Rosari.* Ya,  
 amigas, felice acaba  
 nuestra esclauitud. *Cl.* A todas  
 nos dà en albricias tus plantas.

*Rosari.* Venid donde con vosotras  
 mis luzimientos reparta,  
 porque todas, preuenidas  
 de adornos, joyas, y galas,  
 à la Corte vais.

*Laura.* Aunque es  
 accion liberal, y franca,  
 no tienes que darnos mas,  
 que Corte à solas nos basta.

*Ros.* Tanto la deseas? *Laur.* No digo  
 comenta alegre, y bizarra;  
 pero en romeria, à su estruendo  
 fuera, desnuda, y descalça,  
 con lo de el fapo en la boca,  
 y el dogal à la garganta.

*Ros.* El buen ayre de tu siempre  
 esparcido gusto, Laura,  
 nunca ha de faltar: venid,  
 diziendo todas vfanas  
 aquel repetido hymno,  
 q̄ à Venus sus Coros cantan.

*Cant. todas.* A la madre del Amor,  
 à la Deidad soberana,  
 fauor quantos aman, piden,  
 y piedad quantos no aman:  
 diziendo en voces varias.

*Demr. Vnos.* Cielos, piedad.



Otros. Fautor Cielos.

Rosard. Oid, què es esto?

Otros dent. A la mesana.

Otr. A la escota. Otr. Al chafaldete.

Vnos. Iza. Otros. Vira.

Todos. Amayna, amayna.

Ro. Què nueuo estruèdo es aqueste?

*Sale Libio, vestido de villano.*

Lib. A lo que de aqui se alcança en los lexanos zelages con que el Orizonte empañan aguas de color de nubes, y nubes de color de aguas, impelido de las ondas, y el viento, que le contrastan, vn derrotado baxel corriendo viene borrasca.

Rosard. Y siempre auéis de ser vos quien mas à mano se halla à darme respuesta? Lib. Soy quien sirue con mayor gana de feruir; y así, señora, atenta mi vigilancia, se halla mas à mano siempre, y oy quiza con mayor causa; pues os abueluo la duda de quien dize en voces altas.

Dent. Fautor Dioses, piedad, Cielos.

Clor. Y ya à mas corta distancia se dexa ver, que sin norte, sin timon, vela, ni xarcia, à discrecion del destino, desbocado monstruo para desenfrenado en el choque de estas rudas peñas pardas.

Nise. Ya cascado el pino cruge.

Laur. Ya en fragmentos se desata, el misero buque. Lib. Ya buelta la quilla à la gauia, el que fue baxel, es tumba.

Clor. Y ya à embates, y resacas los cadaueres que el Mar no sufre, arroja à la playa.

Dentro nos. Piedad, Dioses.

Rosard. Què desdicha!

Dent. otros. Fautor Cielos.

Cloris. Què desgracia!

Libio. Què assombro!

Nise. Què horror! Clor. Què pena!

Todos. Què espanto!

*Sale Ismenia, como del Mar, cayendo à los pies de Rosarda.*

Ismen. El Cielo me valga: (ay de mi!) què al primer passo de mi libertad me assalta infelize vna hermosura, como quien està al mirarla, diciendo.

*Cae desmayada.*

Dentr. voces. Rosarda viua.

Rosard. Mas què es esto?

*Sale Pasquin de villano.*

Pasq. Es, muestra ama, que os ha alcançado el indulto: dadme albricias de que os traiga mandamiento de soltura: pues todas estas campañas, de gentes, y de carrozas llenas, vuestro nombre aclaman festiuamente, diciendo.

Ismen. Ay de mi!

Dentr. voces. Viua Rosarda.

Rosard. O fortuna, alimentado mostruo, en tan breue distancia, de dichas, y de desdichas; y pues tan presto se passa de la pena à la alegria, porque acudamos à entrambas, voy, y en tanto que à gozar los aplausos que me llaman, llamad vosotras las gentes



de éssas rústicas cabañas,  
que à los que puedan, focorran.

*Vanf. las Damas.*

Y vos à éssa desdichada  
muger tratad, púes no à muerto,  
jardinero, de aluergarla,  
que me holgarè de que viua,  
siquiera porque a mis plantas  
infeliz puerto hà tomado;  
y si su vida restaura  
vuestro amparo, desmintiendo  
no sè què azar de mirarla  
tan pavorosa, vereis  
las albricias que os aguardan.

*Lib.* Què mayores, que saber  
que en ésto os siruo? palabra  
doy de cuydar de su vida.

*Rosar.* Yo la aceto, y aunque vaya  
à la Corte, en ella espero  
las nueuas. *Vase.*

*Dentr. voces.* Viua Rosarda.

*Lib.* Llegá, ayudame, Pasquin.

*Pas.* No sè si podrè, que os carga  
pesadissima la mas  
ligera muger.

*Libio.* Leuanta,  
infeliz beldad, del fuelo,  
y entre mis braços descansa.

*Ismen.* Ay de mi! donde, piadoso  
Cielo, estoy?

*Lib.* Donde ay quien parta  
contigo su vida, al ruego  
de quien la tuya le encarga;  
mas Cielos, què es lo que miro?

*Pas.* Con justa razon te espantas,  
viue el gran Baco, que es ella.

*Ismen.* Quien eres, di, tu, q̄ amparas  
vida tan perdida, que  
aun no es piedad el hallarla?  
mas què es lo que miro, Dioses?

*Lib.* Si es ilusion que retrata  
mi imaginacion.

*Ismen.* Si es

sombra que fingen mis ansias?

*Pas.* Qual se han quedado los dos,  
y aun tres, si entro yo en la dâça!

*Lib.* Delirio de mis sentidos.

*Ismen.* De mis ideas fantasma.

*Lib.* Frenesi de mis locuras

*Ismen.* Letargo de mis desgracias.

*Lib.* Dime: si eres tu, ò me mientes.

*Ism.* Dime si eres tu, ò me engañas.

*Lib.* Pero no, no me lo digas,  
que tu eres, pues que me matas!

*Ism.* Mas no me lo digas, no,  
que tu eres, pues q̄ me agrauias?

*Lib.* Què es ésto, fiera enemiga?

*Ism.* Què ha de ser traidor? pensauas  
que no auia de saber

tus traiciones, tus mudanças,

tus engaños, tus cautelas,

que tardo en dezir infamias?

en Chipre, en Chipre (ay de mi!)

à vista de cuyas altas

cumbres tormenta he corrido;

te vengo à hallar? es la fama

aquesta de tus vitorias?

el laurel de tus hazañas?

En vn monte, en vez de arnès?

en villano trage andas?

pero què me admira? què

me suspende? què me espanta

que villana el alma, el cuerpo

se vista el disfraz del alma?

Y pues aborreo del Mar,

aun no quiso mi tyrana

fuerte, que todo esse golfo

pudiesse apagar la llama

deste Volcan, que en mi pecho

yela mas de lo que abraça,





à voces dirè quien eres,  
y que amante de Rosarda,  
essa encantada beldad,  
que su padre en montes guarda,  
atreuidamente rompes  
terminos, que.

*Libio.* Ismenia, calla.

*Ism.* Què es callar? guardas del fono,  
de la marina atalayas,  
moradores de las seluas,  
pastores de essas montañas,  
Cielo, Sol, Estrellas, Luna,  
verdes hojas, fuentes claras,  
cumbres, mares, montes, riscos,  
aves, fieras, flores, plantas.

*Pasq.* Soltòse la tarauilla.

*Ismen.* Sabed que.

*Libio.* El acento ataja.

*Ismen.* Traydor *Libio.*

*Libio.* Tèn la voz.

*Ismen.* De Gnido.

*Libio.* Suspende el habla.

*Ism.* Fuerça es, porque ella quiere,  
mas no porque tu lo mandas;  
pues, ù del passado fusto  
la congoxa, ò la tyrana  
ira del presente affombro,  
tanto me yela, ò me pasma,  
que del coraçon al labio  
se me pierden las palabras.  
Sabed, digo; mas ay triste!  
que ciega la luz, turbada  
la vista, affigido el pecho,  
torpe el labio, yerta el alma,  
todo yaze, todo espira,  
todo sobra, todo falta.

*Cae desmayada.*

*Libio.* Ismenia? Ismenia?

*Pasq.* Si Dios

merced nos haze en que calla,

para que la llamas? *Lib.* Quien  
se viò en ansias tan estrañas?

Vna vida que aborrezco  
guardar la que adoro manda,  
aun sin saber que la adoro;  
pues hasta aora mi esperança  
ocasion de hablar no tuvo,  
que no boluiesse la espalda.  
Aquella, Pasquin, se ausenta,  
donde no es possible que aya  
otro disfraz que la siga,  
de xandome à estotra en guarda.  
Si la aluergo, es abrigar  
al aspid en mis entrañas:  
si la dexo, es ser dos vezes  
ingrato à fineza tanta:

què hè de hazer?

*Pasq.* Què sutil medio  
se me ofrece? *Lib.* Què es?

*Pasquin.* Echarla

al Mar, y porque no buelua,  
vna pesa à la garganta:  
aqui ay piedra, aqui cordel,  
vaya al Mar.

*Libio.* Basta, vil, basta,  
que yo puedo cometer  
vn error, mas no vna infamia:  
lleuemosla entre los dos.

*Pasq.* Pues què es lo que della tratas  
hazer? *Lib.* El tiempo lo diga,  
como aora el camino parta,  
con el enfado de verla,  
la obligacion de ampararla.

Lleuanla entre los dos, y salen *Anteo,*  
*y Golilla.*

*Anteo.* Què me dizes?

*Golill.* Tu, señor,  
puedes salir à mirallo.

*Ant.* Buelue otra vez à contallo,  
porque lo entienda mejor.



*Gol.* Apenas el breue espacio  
que ay à la Torre, que guarda  
la hermosura de Rosarda,  
midiò el Rey, quando à Palacio  
boluiò con tal breuedad,  
que muchos, quando boluia,  
presumieron que partia;  
y esta no es la nouedad,  
fino que mandò que al punto  
carrozas se preuinieran,  
que por ella al monte fueran;  
con que todo el Pueblo junto  
sale al camino, por ver  
la encarecida hermosura,  
que tantos años la dura  
prision tuvo en su poder.

*Anteo.* Como estàs nueuas me dàs  
sin pedirme albricias?

*Golill.* Quiero  
dezir lo demàs primero,  
para ganar las demàs,  
que aora en esta mudança  
lo mejor. *Anteo.* Què es?

*Golill.* Que el traella,  
es para lograr con ella  
todo el Reyno la esperança  
de que su padre, señor,  
à Principe la conceda,  
de quien prometerse pueda  
legitimo sucessor.

*Anteo.* Otra vez, y otras mil vezes  
bueluo, *Golilla*, à dezir,  
que eres necio en no pedir  
albricias.

*Gol.* Las que me ofreces  
aun quiero que sean mayores,  
oyelo demàs.

*Anteo.* Di. *Golill.* Pues  
para este efecto, entre tres  
Principes, que superiores

en su pielago contiene  
oy el Negro Ponto, està  
la suerte, porque el Rey, ya  
que aya de darla, preuiene  
que ellos merezcan por si,  
y que haga la eleccion ella,  
porq̃ èl no quiere en su estrella  
tener parte; y siendo asì,  
que vno ha de ser elegido,  
por no hazer à dos agrauio,  
à Libio, à Celio, y à Flabio,  
de Acaya, Rodas, y Gnido,  
velozes despachò tres  
Vrcas, que en crueles alas,  
si no les dà el temor alas,  
de pluma calçan los pies:  
con que vendrán ya, y con que  
famosas fiestas tendrèmos,  
pues claro es q̃ en los estremos  
de la competida fee,  
con que el amor Cortesano  
permite los galanteos,  
avrà fiestas, y torneos,  
justas, y.

*Anteo.* Calla, villano,  
si no es que morir codicias  
por las nueuas que me dàs.

*Gol.* A quien se han buelto jamàs  
moxicones las albricias?  
estas eran las que aqui  
preuenidas me tenias,  
que tantas vezes dezias,  
que las esperasse? *Ant.* Si,  
que si truecan tus errores  
mi gusto en pesar, porque  
yo tambien no trocarè  
tus albricias en rigores?

*Gol.* Pues quando, ò como troquè  
yo en pesar tu gusto?

*Anteo.* Quando



estando yo imaginando  
nacer tu alegría de que  
se dixesse, que era yo  
el nombrado para ser  
quien llegasse à merecer  
su mano, no solo no  
me dâzes que lo soy, pero  
que otros lo son.

*Golill.* No lo ignoro,  
pero esse recado al toro:  
y pues soy Golilla, quiero  
ir à lleuarsele.

*Anteo.* Quando  
echado, y desposseido  
de Famagusta, he venido  
amparo, y fauor buscando  
en Seleuco, por creer  
que como deudo, me diera  
Armada, con que pudiera,  
del auxiliado, boluer  
à castigar à vn tyrano,  
no solo fauor me dà  
contra el, pero aun està  
tan contra mi, que la mano  
que no me ofrece, le ofrece,  
siendo vno de los tres  
Libio de Gnido, que es  
por quien mi vida padece,  
sobre tanto infausto enojo  
( ay de mi! ) el robo de aquella  
tan ingrata, como bella,  
que fue el mas noble despojo  
en mi tragica fortuna,  
viue Iupiter. *Gol.* Si fuera  
posible, señor, que oyera  
vn amo verdad alguna  
de su criado, quizá  
dixera, por què no has sido  
ni llamado, ni escogido.

*Ant.* Pues no lo digas, que ya

sè que me querràs dezir;  
que mi condicion altiuua,  
soberuia, aspera, y esquiua  
es la que me haze viuir  
de todos a porrecido;  
y dezirlo, y darte muerte,  
que serà todo vno, adiuerte.

*Dentro chirimias.*

*Gol.* Por esso, y porque este ruido  
dà à entender que llega ya  
Rosarda à Palacio, es bien  
que no hable palabra.

*Anteo.* Quien  
de mi desdicha creerà  
los desayres con que fiera  
se declara contra mi?  
mas mi sentimiento aqui  
se explique de otra manera.

*Golil.* Què ha de ser?

*Anteo.* Dissimulando,  
pues entre los tres, siruiendo  
tambien yo à Rosarda, entiendo  
lograr su fauor, fiando  
de mis meritos su agrado;  
y quizá en este amoroso  
duelo harà el Amor dichoso,  
à quien Marte desdichado.

*Gol.* En otra razon mayor  
lo funda. *Ant.* En què?

*Golil.* En que mager  
à quien la dan à escoger,  
siempre escoge lo peor.

*Anteo.* Viuen los Cielos.

*Dentro instrumentos.*

*Golill.* Aguarda,  
no essa aclamacion festiua  
mi muerte malogre.

*Dentr.* Viua  
Seleuco.

*Otros.* Viua Rosarda.



*Tocan chirimias, y salen por una parte los hombres con Seleuco, y por otra todas las Damas con Rosarda.*

*Sel.* Ya en tu Corte, en tu Palacio estàs, Rosarda; ya deudos, vassallos, y amigos, veis cumplidos vuestros deseos: llegad à besar su mano.

*Anteo.* Ninguno llegue primero, pues nadie puede conmigo competir merecimientos.

*Ros.* Què arrogante, y deslabrido estilo! *Apart.*

*Seleu.* Espera, que Anteo es tu primo, y nadie puede preferirle; mas què presto diò à entender su pretension mi justo aborrecimiento! *Ap.*

*Ant.* A vuestras plantas, señora, solo en mis desdichas siento, que arrojado de mi patria, pobre, humilde, y estrangero, llegue à besar vuestra mano; pero quizá ha sido acierto de mi fortuna, porque para entrar à los pies vuestros, comparado con vn alma, es poco interès vn cuerpo.

*Ros.* El Cielo os guarde: què hóbre Cloris, tan vano, y soberuio! *Ap.* horror me ha dado el mirarle.

*Seleuc.* Llegad todos.

*Vno.* Donde puestos à estos pies, vna, y mil vezes bolued à dezir el verso.

*Todos.* Seleuco, y Rosarda viuan. *Tocan chirimias.*

*Seleuc.* Ya que en este jardin bello, que es de tu quarto, y el mio

partido adorno, te dexo, descansa en èl, y pues sabes, que puede el entendimiento predominar en los Astros, salue mi temor tu ingenio.

*Vase el Rey, y los criados.*

*Gol.* Ha señor? mira que todos se vãn ya.

*Anteo.* Ay de mi! *Gol.* Què es esto?

*Anteo.* No sè, por razon de estado pensè amar, y al verla, pienso que anda por vengarse en mi la verdad del fingimiento.

*Vanse los dos.*

*Laur.* Què te parece, señora, deste trafago, este estruendo, esta maquina, este ruido?

*Ros.* De quanto hasta aqui vi, infiero que debe de ser, sin duda, el mayor, el mas supremo, y el mas noble patrimonio de los Reyes el afecto: felice, y mas que felice, el que amado de su Pueblo, dia que en publico sale, vè à sus vassallos contentos;

*Clor.* De esta regla general en tanto festiuo obsequio solo fue excepcion tu primo.

*Nis.* Què aspero, què descontento llegò à besarte los pies!

*Ros.* No me acuerdes de su ceño la estrañeza, que si assi son los Principes, no creo, que aya de elegir mi amor, sino mi aborrecimiento.

*Nis.* No, señora, mayormente, si es, como se dize, Celio de Rodas tan galàn joven, pues es sin duda, que el serlo



vn hombre, es la primer carta  
de fauor. *Clor.* No digas esso,  
que si à la joya del alma  
es no mas que caxa el cuerpo,  
no ay gala en lo personal,  
que iguale al entendimiento;  
pues solo sirue de concha  
à la perla que està dentro:

Y si es que es Flabio de Acaya,  
como dizen, tan discreto,  
quien duda que serà suyo  
deste certamen el premio?

*Lau.* Doy que en la primera accion  
logre la gala su efecto,  
que en la segunda le logre  
la discrecion, que tendremos,  
si al galàn, y al entendido  
vee desayrado el esfuerço?

Libio de Gnido al valor  
fia su merecimiento;  
y para mi, el que es valiente,  
es todo lo demàs, puesto  
que el animo es don del alma,  
y la agilidad del cuerpo,

*Nise.* Galan de la Dama dizen,  
no valiente, ni discreto.

*Clor.* Qualquiera es galan que sirue,  
y no qualquiera es atento.

*Laur.* Atento, y galàn lo es todo  
el que està ayroso en el riesgo.

*Clor.* Atengome al entendido.

*Laur.* Y yo al valiente me atengo.

*Rosard.* Baste la question, que no  
hemos de dar, que sea necio  
el galan, ni el estuudio  
cobarde, ni horrible, y fiero  
el valeroso, que vno  
es, que iguales los fugetos,  
sobresalgà el vno mas,  
que el otro en algun afecto;

y otro es, que aya de quedar,  
porque se illustre vn estremo,  
para los demàs inhabil,  
y assis mas mirad que es esso.

*Hazen dentro salua, y sale Anteo:*

*Anteo.* Yo, señora, lo dirè,  
(coraçon, dissimulemos,  
y mi sentimiento empiece  
à hablar sin mi sentimiento)  
la salua es, que como amor  
nauega en ondas de fuego,  
y las plumas de sus alas  
hazen fauorable al viento;  
abreuiando al tiempo plazos  
que huvo menester el tiempo;  
de Acaya, y Rodas, dos Naues  
viener entrando en el Puerto:  
Flabio, y Celio son, señora,  
y yo à deziroslo vengo,  
agradecido à ser dos,  
que à ser vno, mi silencio  
no quedàra para daros  
la noticia. *Ros.* Esso no entiendo:  
por ser dos? *Ant.* Si.

*Rosar.* Como? *Anteo.* Como  
llegando dos, serà cierto  
que quando vno sea dichoso,  
señora, en el iuizio vuestro,  
sea otro desdichado;  
con que tendrà algun desseo,  
si a l vno para la embidia,  
al otro para el consuelo:  
y assi, partido.

*Rosard.* No mas,  
y para que en ningun tiempo,  
ni el consuelo, ni la embidia  
os auenture el respeto,  
tened entendido, que  
vna cosa es, que el precepto  
de mi padre de licencia



à publicos galanteos;  
y otra, que os la tomeis vos,  
y assi, baste por aora esto.

*Ant.* Yo, señora. *Ros.* Bien està.

*Ant.* Aduertid, Rosarda, os ruego,  
que vuestro ceño podrá  
quitarme la dicha; pero  
no vuestro ceño el lugar  
que à otros concedido veo,  
que tambien es vna cosa  
la estimacion del sugeto,  
y otra el capricho del gusto,  
y aunque sabrè en este empeño  
sufrir desdenes, no sè  
si sabrè sufrir desprecios. *Vase.*

*Rosar.* Galante cortesania!

*Clor.* Què vano, y què desatento!

*Hazen salua, y sale Libio, vestido de  
gala, y Pasquin, y se quedan  
al paño.*

*Lib.* Ya que està salua, Pasquin,  
que hazen à Flabio, y à Celio,  
con su alborozo las puertas  
franquea en Palacio, entrèmos.

*Pasq.* A effo te resuelues? *Lib.* Pues  
si auiso en el monte tengo  
de à quien mis disfrazes fio,  
de ser al amante duelo  
vno yo de los llamados,  
que es à lo que me resueluo:  
pues hallarme aqui, se salua  
con dezir, que de secreto  
quise entrar.

*Pasq.* Si, pero al verte,  
no han de conocerte?

*Libio.* Y effo  
en què me puede estar mal:  
quando son malos terceros  
anticipados seruiçios?  
pues ya sabrà, por lo menos,

Rosarda, que sè assistiria,  
à costa de mayor riesgo.

*Pasq.* Y q̄ se ha de hazer de Ismenia?

*Lib.* Pues en el aluergue nuestro,  
de aquel accidente aun no  
conualecida la dexo,  
segura està por aora,  
buelue tu allà, y con desvelo.

*Pasquin.* Què:

*Lib.* No la pierdas de vista.

*Pasq.* Mas quisiera, viue el Cielo,  
ser guarda de vna leona,  
que fuya.

*Libio.* Yo irè allà luego,  
donde, ò por fuerça, ò por grado  
avrà de boluerse. *Pasq.* Effo  
serà como en el capricho  
se la ponga.

*Lib.* No seas necio,  
vè, pues, en tanto que yo  
entre el acompañamiento  
de los dos, que por dos partes  
entran ya en Palacio, espero  
à la mira de su aplauso,  
para declararme à tiempo.

*Vase Pasquin, y suena otra vez la salua.*

*Lau.* Tu padre en su quarto aguarda

à recibirlos. *Nise.* Y ellos  
vienen ya entrando en Palacio.

*Rosar.* Pues de aqui nos retirèmos  
nosotras. *Clor.* Ya no podràs,  
que como es aqueste puesto  
de entrambos quartos jardin,  
ya es fuerça que te vean.

*Rosard.* Cielos,  
quien no tendrà à impropiedad  
este caso?

*Lau.* Quien sea cuerdo,  
que à las Infantas de Chipre  
es licito el galanteo,

don-



donde no estàn estilados  
los decoros de otros Reynos.

*Salen por dos puertas Flabio, y Celio,  
con acompañamiento, y Lelio,  
y Siluio, criados.*

*Lel.* Aquí està Rosarda. *Cel.* No  
me mintiò el harpon de fuego,  
que amor flechò en su retrato.

*Sil.* Rosarda es esta. *Flab.* Yo creo,  
no mintiò la fama, à cuyas  
vozes dispartè mi incendio.

*Cel.* Abforto quedo al mirarla.

*Flab.* Temeroso al verla quedo.

*Cel.* Què perfeccion!

*Flab.* Què hermosura!

*Celio.* Muerto soy.

*Flabio.* Còbarde llego.

*Celio.* A vuestras plantas felice.

*Flab.* Infelize à los pies vuestros.

*Celio.* Profeguid primero vos,

*Flab.* En nada he de ser primero.

*Cel.* Pues por serlo yo en seruiros,  
lo serè en obedeceros:  
à vuestras plantas felice,  
pues no es posible no serlo  
quien ya llegò à vuestras plantas  
postrado, humilde, y sugeto,  
señora, en sagrado culto,  
como à Deidad deste Templo,  
la víctima de vna vida  
con vida, y alma os ofrezco;  
y aunque fuele peligrar  
la esperança en lo grosero,  
en mi es honroso peligro,  
porque es verdad que la tengo,  
que errores de la fortuna  
me la prestaron, diciendo  
que ella fauorece mas  
à quien lo merece menos.

*Laur.* Este es Celio.

*Nise.* Bien su gala  
lo muestra.

*Clor.* Mejor su ingenio,  
pues con esperança dize  
que viene. *Laur.* Ya dixo en esto  
el disparate de nouio.

*Fla.* Yo infelize a los pies vuestros,  
pues es fuerça que infelize  
sea quien mereciò veros  
para perderos no mas,  
aunque Deidad os contemplo;  
no os ofrezco alma, ni vida,  
porque vida, y alma pienso  
que al verse sin esperança,  
fueron à buscarla al viento;  
y aunque pudiera embiar  
tràs ella à mi pensamiento,  
en fee de error en la dicha,  
no lo harè, porque no creo,  
que pueda en vuestra eleccion  
darse error, que no sea acierto;  
bien la replica podrè  
arguirme, que à què vengo,  
si vengo sin esperança?  
mas responderè à esto,  
que à daros que desechar,  
que no es aliuio pequeño  
del que està en obligacion  
de elegir lo mas perfecto,  
que la sirua el desahogo  
tan à mano los desechos,  
que le descanse la duda  
el poco merecimiento.

*Nise.* Este dizen, Laura, que es  
el entendido.

*Laura.* Y lo creo,  
porque la desconfiança  
es madre de los discretos.

*Cel.* Esperança que se trae  
en fee de merecer menos,

espe-



esperança es desvalida,  
no estimada.

*Flabio.* No lo niego,  
pero aun desvalida haze  
mi fee al desvanecimiento.

*Cel.* Tenerla para perderla,  
no es tenerla.

*Flabio.* Segun esso,  
atajo halla quien la dà  
por perdida desde luego.

*Ros.* Aunque en vuestra cortesana  
lid yo quiera poner medio,  
no sabrè, que es muy estraño,  
muy huesped, muy estrangero  
idioma esse de mi oido,  
pues ni le alcanço, ni entiendo:  
mi padre espera en su quarto,  
y assi, mientras no ay tercero,  
que os decida la question,  
suspended.

*Libio.* Si os sirue en esso  
vn estrangero, señora,  
èl mediarà el argumento:  
y no os admire, que osado  
me introduzga, porque siendo,  
como soy, Libio de Gnido,  
que por no poner à riesgo  
lucimientos de mi entrada,  
entrar quise de secreto,  
terciar podrè, pues llamado,  
ya que no escogido, vengo.

*Ros.* Cloris? Laura?

*Laur.* Si señora,  
èl es, si à dezir vàs esso.

*Ros.* Pues no os deis por entendidas  
jamàs de su atreuimiento.

*Lib.* Y supuesto que he de ser  
el medio entre dos estremos,  
feliz, è infeliz, señora,  
la tierra que pisais beso,

con esperança, y sin ella:  
feliz, pues mereci veros,  
conformandome con vno:  
infeliz, si al otro atiendo;  
pues trae de veros la dicha,  
la desdicha de perderos;  
con que à ser, y à no ser viene  
de ambos mi esperança, puesto  
que el no tener esperança,  
es la esperança que tengo.

*Ros.* Que no entiendo essos idiomàs  
otra vez à dezir bueluo,  
y que mi padre en su quarto  
espera, mientras à èl llego.

*Celio.* Dadme licencia de que  
os descifren su comento.

*Rosard.* Quien?

*Cel.* Los motes de vn sarao.

*Flab.* Y a mi musicas, y versos  
de vna Academia. *Lib.* Y à mi  
las empreffas de vn torneo.

*Laur.* Que presto dexar se lleua  
cada vno de su genio!

*Ros.* Aunque versos, cifras, motes  
me hablen, no sè si entenderlos  
fabrè, mientras que no traigan  
por su interprete al silencio.

Y assi, tened entendido,  
si os diere audiencia el respe to,  
que este su lengua ha de ser,  
y aun este ha de hablar tã quedo,  
que sin ruido de palabras,  
se explique con el afecto,  
tanto, que si al viento si  
desmandado algun acento,  
el viento aun no ha de saber  
si se le ha lleuado el viento,  
la quexa ha de andar tan muda,  
tan callado el sentimiento,  
la continencia tan sorda,



la embidia tan de secreto,  
 tan de brujula el cuidado,  
 el suspiro tan deshecho,  
 tan de reboço el dolor:  
 y al fin, tan sin duelo el duelo,  
 que aunque vno sepa de otro,  
 no ha de saber de si mesmo:  
 con esto entenderè yo  
 lo que he de entender; y puesto  
 que està mi padre empeñado,  
 id con Dios. *Vase con las Damas.*

*Los tres.* Guardeos el Cielo.

*Cel.* Esperança.

*Flabio.* Temor. *Libio.* Pena.

*Celio.* Amor.

*Flabio.* Fortuna. *Lib.* Deseo.

*Cel.* Si es que es de Febo la gala.

*Flab.* Si es de Mercurio el ingenio.

*Lib.* Y si es el valor de Marte:  
 di à Marte.

*Flab.* A Mercurio. *Cel.* A Febo.

*Los tres.* Pues son afectos de Amor;  
 que bueluan por sus afectos.

## IORNADA SEGUNDA.

*Dentro voces, y sale Ismenia.*

*Dent. vno.* Echa la lancha à la orilla,  
 porque antes que amanezca,  
 podamos boluer al Mar,

*Ism.* Pues ya me dexais en Tierra,  
 id en paz. Esta vez, Cielos,  
 no à las doradas arenas  
 de Chipre tormenta es  
 la que me arroja violenta;  
 eleccion si, mas ay triste!  
 que en sus fortunas deshechas,  
 aun con la tranquilidad  
 corre el infeliz tormenta.  
 Viòme, pues, conualecida

de aquel accidente apenas,  
 Libio, quando usando, ya  
 del ruego, ya de la fuerça,  
 me persuadiò à que vencida  
 de vno, y otro, à Gnido buelua:  
 yo viendo que en su poder  
 auia de estar expuesta  
 à ceños de aborrecida,  
 y à desayres de fugeta,  
 sin que pudiera mi saña,  
 sin que mi rencor pudiera  
 usar, estando à su vista,  
 de industrias, y de cautelas,  
 que descompongan su amor,  
 en fauor de mis ofensas,  
 que es la intencion que me traxo  
 desesperada, y resuelta,  
 me dexè vencer, siada  
 en que vna joya de aquellas,  
 que conmigo reserue  
 del Mar, la costa me hiziera  
 al soborno de su Arraez,  
 de quien confia mi ausencia.  
 No mal me saliò el intento,  
 pues que guiñando la vela,  
 del interès obligado,  
 me echò con el Alua en esta  
 Playa, delicioso Parque  
 de aquesta fabrica excelsa  
 del Palacio de Rosarda,  
 pues me dixo Pasquin, que era  
 quien, de mi compadecida,  
 mi vida à Libio encomienda:  
 dando mi agradecimiento  
 la ocasion, tengo de verla,  
 que si acaso introducida  
 vna vez quedo con ella,  
 yo harè; mas (ay infeliz!)  
 Libio es este, entre estas peñas  
 me escondo, en tanto que passa,  
 que



que no es justo que me vea,  
donde, ò la fuerça, ò el ruego  
otra vez al Mar me bueluan.

*Escóndese, y salen Libio, y Pasquin.*

*Lib.* Con la Aurora, Pasquin, se  
que baxa à aquesta ribera  
Rosarda; y assi, en su orilla  
me ha de hallar, para que vea,  
ya que yo no se luzir  
en faraos, ni Academias,  
y para la justa el Rey  
no ha querido dar licencia,  
que nadie mas desvelado  
girasol de su belleza,  
para el uso de adorarla,  
logra la ocasion de verla.

*Pasq.* Siempre vi, que auias de ser  
en aquesta competencia  
tu el desayrado.

*Libio.* Por qué?

*Pasq.* Porq̃ el valor q̃ en las guerras;  
no es alhaja en los estrados:  
aqui galas, y libreas,  
verlos, musicas, conceptos,  
motes, cifras, joyas, telas,  
retruecanos, tiquimiquis,  
almiuares, y xaleas,  
passan; no montas, ni abanças,  
tararas, ni botafelas,  
reductos, fossos, ni minas.

*Libio.* Por esso quiero que aduierta,  
que sabe amanecer Marte  
al umbral de Venus bella.

*Pasq.* Y podràs dezirla tu  
lo que otro à vna Damisela,  
que haziendole en sus desdenes  
el cargo de sus finezas,  
la dixo: esso, y mas merece  
quien madrugò vn dia por ella  
à las diez de la mañana.

*Lib.* Luego vi ser frialdad necia.

*Pasq.* Calentemosla passeando;  
y pues los que galantean  
en concurso de acreedores,  
no dan platica, ni audiencia,  
que no sea en el terrero;  
dime, si sabe que seas  
tu el jardinero?

*Libio.* Quien duda,  
que al verme la vez primera;  
me conociesse? porque esso  
de que dos papeles pueda  
hazer vno, aun es, Pasquin,  
objecion en las Comedias;  
mas por tan desentendida  
se ha dado, prudente y cuerda;  
de la fineza, por no  
agradecer la fineza,  
que nunca, para que yo,  
en fee de rendido, pueda  
alegarla por seruicio,  
diò lugar. *Pasq.* De esta manera,  
nunca te avrá preguntado  
por aquella buena pieza,  
que su refugio dexò  
en nuestro Hospital.

*Libio.* Ya fuera  
dar se esso por entendida.

*Pasq.* Supongo. *Lib.* Qué?

*Pasq.* Que suceda,  
ò porque tu te declares,  
ò porque ocasion se ofrezca,  
que por ella te pregunte,  
que la has de dezir?

*Lib.* Que muerta  
quedò al mortal parasismo,  
en que la dexò ella mesma.

*Pasq.* Es disculpa doctoral,  
que no tiene residencia.

*Ismen.* Y no diràs mal, que solo



- esse avrà, en que tu no mientas.
- Pasq.* Y para todo, señor,  
fue dicha que ella quisiera  
boluerse à Gnido.
- Libio.* Què auia  
de hazer, quando à verse llega  
tan defengañada, pues  
no ay muger, Pasquin, tan necia,  
que aborrecida porfíe?  
Pensò sin duda, que al verla,  
auia de boluer mi encanto  
al conjuro de sus quejas:  
mas hallandome empenado  
en tan alta competencia,  
fue fuerça darse à partido.
- Pasq.* En mi vida lo creyera  
de su condicion.
- Libio.* Por què?
- Pasq.* Por què preguntas? ay fiera;  
ay aspid, y basilisco,  
que, comparado con ella,  
fiera no sea de paz?  
aspid cafero no sea?  
y basilisco de falda?
- Ism.* Què esto mi furor consienta!
- Lib.* Dexa locuras, porque  
ya del Alcazar la puerta  
abren, y sale Rosarda,  
bien como la Primavera,  
que acompañada de flores,  
jura à la Rosa por Reyna.
- Sale Rosarda con sus Damas.*
- Ros.* Ya que gustais de que el Mar  
esta aurora nos diuierta,  
gozando su orilla à solas,  
sin la penosa asistencia  
de necios amantes, dad  
al ayre la voz, y sea  
vuestro Coro al de las aues  
armoniosa competencia.
- Lau.* Què tono señora, quieres  
que te cantè mos?
- Rosard.* Qualquiera,  
como no sea el que dixo  
en necia ruda cadencia,  
que hermosura para dos,  
no es dicha para vno. *Nis.* Nucua  
ay otra, que consta de ecos,  
en preguntas, y respuestas.
- Ros.* Pues vaya essa; por si acaso  
ay algo que me diuierta.
- Can an.* Quien, Amor, sabrà dezir!
- Ros.* Oye, Flora, aguarda, espera,  
quien es quien al passo està?
- Lib.* Quien no sabe si agradezca  
la duda, ò sienta la duda;  
sentirla, al ver que no veas  
quien à todas luzes es  
viua estatua de tus puertas;  
ò agradecerla, si acaso  
te ofendes de que yo sea;  
pues viuirè el breue instante  
que tarde en ver que te ofendas;  
y assi, en tanto que la duda  
estè aquel rato suspensa,  
fuerça serà estarlo yo  
en si la estime, ò la sienta.
- Ros.* Pues para que no os debais  
ni aun la lisonja pequeña  
de estimarla, ò de sentirla,  
passe la duda à euidencia;  
aunque, auiendo de ser otro, *Ap.*  
que sea Libio no me pesa,  
es fuerça dissimular.
- Ism.* Esto me importa que atienda:
- Ros.* Què atreuimiento es, q quando  
yo con mis Damas pretenda  
à solas en esta Playa  
desahogar de mis tristezas  
la causa, vos solo oseis?
- Lib.*



*Lib.* Como no es la vez primera  
( animo, temor, y firua  
à dos luzes la respuesta)  
que os vi, siendo Alua del Sol,  
ser Diana de otras seluas,  
ser de otros jardiaes Flora,  
ser Venus de otras riberas,  
crei que fuera à la ofadia  
exemplar la consecuencia.

*Ros.* Pues os engañais , que antes  
dezirla sobre tenerla,  
dobla la culpa , mas ya  
que mi presuncion no pueda  
durar mas desentendida,  
firuame de algo la ofensa:  
que se hizo vna infelize  
beldad, que à su azar atenta,  
ò à mi piedad, siè de vos?

*Ism.* Si èl la dize que soy muerta,  
no podrè yo parecer,  
sin maliciosa sospecha  
de que ay segunda intencion:  
ò quien estoruar pudiera  
su mentira. *Ros.* Pues no hablais?

*Libio.* No sè como.

*Pasq.* Bien empieza  
à fingir el sentimiento.

*Ros.* Que puede auer q̄ os suspenda?

*Lib.* Que està, señora, la Dama.

*Ros.* Dónde? *Sale Ismenia.*

*Ism.* A vuestras plantas puesta.

*Lib.* Què es esto, Pasquin?

*Pasquin.* La mas  
bien ensebada apariencia,  
que vi, pues sin rechinar  
vino, ni ver como venga.

*Ism.* Que viendo quanto le turba  
vuestro enojo , pues no acierta  
con las palabras, es bien  
dar yo por èl la respuesta.

A vuestras plantas, señora,  
està vna vida, que expuesta  
à trances de la fortuna,  
tanto en vuestra fee se enmièda;  
que os trae , como à su Deidad,  
la tabla de la tormenta.

*Lib.* Què esto suceda, Pasquin?

*Pasq.* Pues què quieres que suceda;  
si mirandote empeñado  
en tan alta competencia,  
fue fuerça darte à partido?

*Lib.* Ahora de burlas te acuerdas?

*Ism.* Y no desagradecida  
tardò, señora, la ofrenda,  
porque viendo que no os dauais  
por obligada à la deuda  
de las finezas de Libio,  
tuve cerrada la puerta  
para parecer , y tanto,  
que aun estando aora en esta  
estancia con èl, al veros,  
me dixo , que entre estas peñas  
me escondiesse, pero oyendo  
la platica tan dispuesta  
en mi fauor , me atreui  
à salir , donde os ofrezca  
ociosamente vna vida,  
que ya fue dadiua vuestra.

*Ros.* Alça del suelo , que tanto  
estimo saber, que tengan  
los hados apelacion,  
que sus influxos desinientan,  
que te he de dar en albricias  
de verte dellos essenta,  
el desenojo de Libio.

*Lib.* Tus pies beso : què sea fuerça  
esforçar yo contra mi  
su traicion! *Pasq.* Si tu la huvieras  
echado al Mar, quando yo  
te lo dixe. *Ros.* No agradezca



vuestra voz el desenojo  
à mi piedad, sino à esta  
vida que por mi amparasteis.

*Lib.* A vos primero, y à ella  
despues, debo agradecido.

*De rodillas.*

*Rosard.* Què hazeis? leuantad.

*Libio.* Hà fiera!

*Ismen.* Ha tyrano!

*Libio.* Ha falsa! *Ismen.* Hà aleue!

*Pasq.* Què amorosos se requiebran!  
no ay cosa como la paz  
entre amantes.

*Ismen.* Aunque sean  
tan generosas albricias  
las que por mi Libio tenga,  
si me atreuo à pedir otras,  
quexaos de vuestra grandeza,  
pues su liberalidad  
la costa haze à mi verguença;  
noble soy, mi anciano padre,  
con quien passaua de Grecia  
à Alexandria de Egipto,  
muerto yaze à la violencia  
del Mar, con que yo he quedado  
sin padre, patria, ni hazienda.

*Pasq.* Con què valor miente, y llora  
vna muger! *Ismen.* Estrangera,  
fola, y peregrina, adonde  
podrè aluergarme, que sea  
digno sagrado à vna vida,  
que ya algun cuidado os cuesta:  
esclauas tendreis, señora,  
y pues viene à hazer entre ellas  
poco numero vna mas,  
no huerfana. *Rosard.* Cessa, cessa,  
que es de mi piedad agrauio  
el llanto con que me ruegas;  
pues no he de desamparar  
vida que estubo à mi cuenta.

*Ismen.* Otra vez beso tu mano.

*Rosard.* Como te llamas?

*Ismenia.* Astrea.

*Pasq.* Viue Dios. *Lib.* Calla.

*Pasquin.* No es peor  
el dexar que vna embustera  
con serlo se salga? *Lib.* No.

*Ros.* Ya que ella conmigo queda,  
retiraos vos. *Lib.* No sè  
si os siruo en que os obedezca.

*Ros.* Como? *Lib.* Como tal vez vi  
ser delito la obediencia.

*Rosard.* Quando la falsedad manda,  
bien puede ser que lo sea.

*Lib.* Aunque mande la verdad,  
no siempre la porfia es necia.

*Rosard.* Ni siempre la indignacion  
suele mantenerse cuerda.

*Lib.* Para esso es bien que vn error  
el perdon de albricias tenga.

*Rosard.* Yo perdono el cometido,  
pero no el que se cometa:  
id con Dios. *Lib.* A tanto ceño,  
traidora es la resistencia:  
valgame el Cielo!

*Rosard.* Què es esto?

*Lib.* Es no atinar con la senda  
que de vos, señora, aparta;  
y es confessar con verguença;  
que tiembla de vna muger  
hòbre de quien hòbres tiemblan:  
Ven, Pasquin.

*Pasquin.* Como, señor,  
con Rosarda te la dexas?

*Libio.* Què he de hazer?

*Pasq.* Si mi consejo.

*Lib.* Calla, y tomando la buelta,  
escondido entre estas ramas,  
conmigo, Pasquin, te queda,  
que ya que hablarla me quite,



no me ha de quitar el verla.

*Escondense los dos.*

*Ros.* Que tiemble de vna muger  
hóbre de quienhóbres tiemblan?  
mucho temo: mas què digo?  
yo ha de auer cosa que tema?  
Pues hemos quedado solas,  
el tono empeçado buelua.

*Cár. voz 1.* Quien, Amor, sabrà dezir  
de triunfos de tu poder,  
qual dexa mas que sentir,  
ò la lisonja del ver,  
ò el alhago del oir?

*Voz 2.* Pues què ay que dudar?

*Voz 3.* Pues què ay que arguir?

*Voz 4.* Si para postrar.

*Voz 5.* Si para vencer.

*Voz 2. y 3.* De Amor el mas noble  
peligro es el ver.

*Voz 4. y 5.* El mas noble riesgo es de  
Amor el oir.

*Todas.* Pues què ay que dudar?  
pues què ay que arguir?  
si para postrar,  
si para vencer.

*Hombres dent.* De Amor el mas noble  
peligro es el ver;  
el mas noble riesgo es de Amor  
el oir.

*Ros.* Oid, reparais, que aunq̃ el eco  
siempre responder en medias  
razones fuele. oy parece  
que las buelue mas enteras,  
que otras vezes?

*Cloris.* Si señora.

*Ros.* Profeguid, y estad atentass.

*Voz 1.* Quàdo Amor de los sentidos  
intenta arrastrar despojos,  
tal vez entra por los ojos,  
y tal vez por los oidos:

y aunque vnoss, y otros rendidos  
vè à su tyrano poder,  
ninguno llegò à saber  
à qual deba preferir.

*Voz 3.* Pues què ay que dudar?

*Voz 4.* Pues què ay que arguir?

*Voz 5.* Si para postrar.

*Voz 6.* Si para vencer.

*Voz 2. y 3.* De Amor.

*Der.* El mas noble peligro es el ver;  
el mas noble riesgo es de Amor  
el oir.

*Ros.* Ya este no es eco, vè, Cloris,  
por essa puerta, y por essa  
tu Laura, sepamos què  
Oraculos dan respuesta;  
y porque menos sentidas  
vayan, no cesse la letra.

*Cantan, y à vn mismo tiempo representan,  
y sale por vna parte Celio, y por  
otra Flabio.*

*Todas.* Quien, Amor, sabrà dezir?

*Clor.* Quien hablò aqui?

*Celio.* Quien de mi  
mandado, esforçar intenta  
la voz, que dize, que en ver  
Amor su poder ostenta.

*Laur.* Quien aqui responde?

*Flabio.* Quien,  
persuadido de mi, assienta,  
que en el oir el Amor  
cobra sus mayores fuerças.

*Cel.* Y assi, à mi mandato.

*Flab.* Y assi, à mi obediencia.

*Celio.* Llego a publicar.

*Flab.* Llego à repetir.

*Cel. y Mus.* Que para postrar.

*Flab. y Mus.* Que para vencer.

*Cel. y Mus.* De Amor el mas noble  
peligro es el ver.



*Flab. y Mus.* El mas noble riesgo es  
de Amor el oir.

*Rosar.* Bien quisierades que yo  
de las contrarias propueſtas  
la razon os preguntàra,  
por luzir la competencia;  
pues no ha de ser.

*Celio.* Sin que vos  
la preguntéis, la mia es esta:

*Flab.* Yo bien callàra, ſeñora;  
mas ſi èl habla, hablar es fuerza.

*Lib.* Triste del q̄ ha de escucharlos,  
ſin que hablar, ni callar pueda.

*Rosar.* Porque no piensen que fue  
curioſidad de faberla,  
cantad, vean que al oirlos,  
no atiengo. *Cel.* Mas dicha es eſta.

*Flab.* Si, pues la musica harà  
la queſtion menos moleſta.

*Suenan los instrumentos.*

*Celio.* Por mas que recatò auara  
tu beldad inculta eſfera,  
huvo atencion que te viera,  
y accion que te retratara;  
eſta, pues, rara  
ſombra de tu roſicler

vi en mi poder;  
y pues al verla rendi  
el alma, y la vida, quien duda  
que en mi.

*El, y Mus.* De Amor el mas noble  
peligro es el ver?

*Flab.* Yo tu retrato no vi,  
pero à la fama eſcuchè  
tu perfeccion, con que fue  
tabla el viento para mi;  
y ſiendo aſſi  
que el oir me hizo rendir,  
al percebir  
tan alto afluato en mi idea;

quien ay que en mi eſtargo, ni  
dude, ni crea,

*El, y Mus.* Que el mas noble riesgo  
es de Amor el oir?

*Cel.* Quien vè vna beldad diuina,  
à ſus miſmos ojos cree,  
y realidad en quien vee,  
es ſombra en quien imagina;  
luego inclina  
con mas ſuperior poder  
ſer, que es ſer,

que no ſer, que es fantaſia;  
y aſſi, en los Imperios, y ſu  
Monarquia.

*El, y Mus.* De Amor el mas noble  
peligro es el ver.

*Flab.* Quien ſus miſmos ojos cree,  
poco debe à ſus enojos,  
que las Deidades, ſin ojos  
ſe han de idolatrar por feè;  
luego fue  
mas digno afecto el fingir,  
para ſentir,  
que el ver, para no adorar;  
y aſſi, ſi el oir es ver ſin mirar;

*El, y Mus.* El mas noble riesgo  
es de Amor el oir.

*Celio.* Los ojos del cuerpo ſon  
el mas ſuperior ſentido.

*Flab.* Si, mas diò el alma al oido  
las llaues del coraçon.

*Celio.* En mi paſſion  
teſtigo ſea el morir.

*Flab.* En mi el ſentir  
ſolo para padecer.

*Sale Libio de donde eſtana  
eſcandido.*

*Lib.* Y en mi, pues ſiempre he de ſer  
quien os llegue à decidir,  
ſaber que el peligro mas noble  
no



no es ver,  
ni el riesgo tampoco mas noble  
es oir.

Yô, ni tu retrato vi,  
ni de la fama escuchè  
tu perfeccion: solo fue  
alto assumpto para mi  
faber de ti,  
que como presa viuias,  
entre impias  
montañas, de horrores llenas,  
con que tus desdichas, tus ansias,  
tus penas,  
oyendolas tuyas, las tuve  
por mias.

Ni el pincel de tu beldad,  
ni la voz tuya me truxo:  
lo imposible de vn influxo,  
que oprimiò tu libertad,  
mi voluntad  
mouiò, por ponerte en ella:  
luego al vella  
imposible, es infalible  
que quien à tu estrella adora  
imposible,  
es solo à quien mas la debe  
mi estrella.

*Flab.* Quien imposible la ignora?

*Cel.* Quien imposible la niega?

*Libio.* Quien.

*Rosar.* No mas, y sea en los tres  
esta la question postrera,  
que no es para cada passo  
afectar la competencia.

*Cel.* Competencia que no passa  
del lid del ingenio à tema  
de la voluntad, no ay,  
señora, porque te ofenda,  
pues ni desluzo decoros,  
ni desaliña decencias:

y para que atiendas quanto  
es digna la atencion nuestra,  
delante de ti palabra  
doy à qualquiera que sea  
el feliz, si ay alguien que  
no, como debe, lo asienta,  
que me ha de hallar à su lado,  
con armas, vida, y hazienda,  
en fauor de su ventura.

*Flab.* Y yo hago ante ti la mesma  
pleytestia. *Clor.* Generoso  
competir! *Laur.* Galas, y letras  
aman quedito.

*Nise.* Què dizes?

*Laur.* Que aunque fue buena nouel  
la competencia en los nobles,  
à mi no me agradò el verla,  
yo mas quisiera en los zelos  
cuchilladas, y pendencias,  
que hidalguias, que de tibias  
merecen sin que merezcan.

*Ros.* Vos no entráis en la aliança!

*Lib.* No señora, que aunque sea  
pre ciso, que desdichado  
à mi fortuna obedezca,  
no lo es, que aya del dichoso  
de ser amigo por fuerça.  
Quien adora lo que adora,  
quien lo que desea desea,  
quien sirue lo que yo siruo,  
y lo que yo espero espera,  
goze su dicha sin mi,  
que yo quiero, gane, ò pierda,  
ò configa, ò no configa,  
ò merezca, ò no merezca,  
que el que siruiere à mi Damay,  
por su enemigo me tenga.

*Laur.* Bien y a tu alma, y tu vida:

*Flab.* En las vulgares empresas;  
que facilita el antojo,



fuena esso bien.

*Cel.* Y disfluena

en los sagrados empleos?

*Lib.* Si èpre es bien, què siente, si èta.

*Los dos.* Todos sienten.

*Libio.* Mas no todos  
saben sentir.

*Flabio.* Quien lo piensa.

*Celio.* Quien lo imagina.

*Rosard.* Què es esto?

*Flab.* Señora? *Cel.* Señora? *Rosard.* Ea,  
bien està. *Lib.* Mortal respira  
mi aliento. *Apart.*

*Rosard.* Cada vno aduierra,  
que licencia permitida,  
no es concedida licencia:  
venid vos conmigo, *Celio.*

*Celio.* Siruiendo irè à vuestra Alteza.

*Rosard.* Acompañadme vos, *Flabio.*

*Flab.* Es dicha para mi inmensa.

*Rosard.* Quedaos vos.

*Libio.* Ninguno haze  
mas que yo en que os obedezca.

*Vanse, y queda la última Ismenia.*

*Ismen.* Y ninguno debe mas,  
que quien al viso de que xa,  
el cuidado no le elige,  
y el descuido le desprecia.

Ya por lo menos, tyrano,  
no me quitaràs que vea  
tus desayres. *Lib.* Ni tampoco  
tu à mi me quitaràs, fiera,  
el que veas que la adore,  
si vieres que me aborrezca.

*Ismen.* Pues mas ha de ser, que yo,  
ya en su casa, harè que crea,  
si no bastan tus traiciones,  
mis engaños, demanera,  
que no te quede esperanza.

*Lib.* Por esso, ya que te quedas

atràs à todas, harè  
que tu à su vista no buelvas;

*Ismen.* Como?

*Libio.* Ocultandote aora  
en esta inculta maleza,  
y lleuandote despues  
donde nunca mas parezcas.

*Pas.* Si señor, aquel consejo  
de marras, cordel, y pesa.

*Ismen.* Primero me haràs pedazos;

*Lib.* Ayudame, *Pasquin.*

*Ismen.* Llegá,  
veràs si es verdad que soy  
aspid, basilisco, y fiera.

*Pas.* Ella lo oyò, el mismo diablo  
que llegue. *Apart.*

*Libio.* Carga con ella,  
mientras la cierro la boca.

*Ismen.* Aunque tu intento no sea  
matarme, lo dirè à voces:  
no ay quien mi vida defienda?

*Anteo, y Golilla dexaro.*

*Ant.* Voz es de muger, ya que  
perdi vna ocasion, no pierda  
otra, sigueme *Golilla.*

*Golil.* Parecen aquestas seluas  
de Caualleros andantes.

*Salen los dos.*

*Ant.* Quien ay q̄ a muger se atreua

*Lib.* Quien lo sabrà mantener,  
quando aya quien lo defienda.

*Ismen.* Cauallero: mas que veot

*Anteo.* Què es lo que miro!

*Ismen.* Anteo? *Ant.* Ismenia,  
tu aqui, y tu?

*Ismen.* Nada te assombre,  
sino si à ampararme llegas,  
oluida que xas, y solo  
de ser quien eres te acuerda.  
*Libio,* de quien en la ruina